

**PRESENTACIÓN DE UN MATERIAL DIDÁCTICO
PARA EL DESARROLLO DE LA EMPATÍA
EN NIÑOS DE CINCO AÑOS**

**MARÍA VERÓNICA
LÓPEZ ROSALES**

**Trabajo para la Obtención del
Título de Licenciada en Psicopedagogía**

UNIVERSIDAD DE LOS HEMISFERIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PSICOPEDAGOGÍA

QUITO, JUNIO 2009

El presente documento se ciñe a las normas éticas y reglamentarias de la Universidad de Los Hemisferios. Así, declaro que lo contenido en éste ha sido redactado con entera sujeción al respeto de los derechos de autor, citando adecuadamente las fuentes. Por tal motivo, autorizo a la Biblioteca a que haga pública su disponibilidad para lectura, a la vez que cedo los derechos de publicación a la Universidad de Los Hemisferios.

De comprobarse que no cumpla con las estipulaciones éticas, incurriendo en caso de plagio, me someto a las determinaciones que la propia Universidad plantee. Asimismo, no podré disponer del contenido de la presente investigación a menos que eleve por escrito el requerimiento para su evaluación a la Comisión Permanente de la Universidad de Los Hemisferios.

Ma. Verónica López Rosales

**A mis padres, Lucía y Luis Alberto.
A Ma. Judith Turriaga.
En especial a La Santísima Virgen María.**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
Justificación del tema dentro de la carrera.....	9
Justificación del tema como aporte al desarrollo científico y/o social del país.....	9
MARCO DE REFERENCIA	
Marco Teórico.....	10
Marco Conceptual.....	12
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	
Técnicas de Investigación Indirecta.....	14
Técnicas de Investigación directa.....	14
CAPÍTULO 1: LA EMPATÍA.....	15
1.1 ¿QUÉ ES LA EMPATÍA?.....	15
1.2 HÁBITOS SOCIALES DE LA PERSONA EMPÁTICA.....	19
1.2.1 Autoconocimiento.....	20
1.2.2 Autocontrol.....	20
1.2.3 Reconocimiento del Lenguaje No Verbal.....	21
1.2.4 Cortesía y Amabilidad.....	22
1.2.5 Saber Escuchar.....	22
1.2.6 Respeto.....	23
1.2.7 Sensibilidad.....	24

1.3 LA IMPORTANCIA DE LA EMPATÍA EN EL DESARROLLO DE LA PERSONA.....	25
CAPÍTULO 2: EL NIÑO Y LA NIÑA DE CINCO AÑOS.....	29
2.1 ÁREA PSICOMOTRIZ.....	29
2.2 ÁREA COGNITIVA.....	30
2.2.1 Usar Símbolos y Palabras para Pensar.....	32
2.2.2 Solución Intuitiva de los Problemas.....	33
2.2.3 Conceptos Numéricos.....	34
2.2.4 Clasificación de Objetos.....	35
2.2.5 Pensamiento Limitado por la Rigidez, la Centralización y el Egocentrismo.....	35
2.2.6 Desarrollo Moral.....	37
2.3 ÁREA SOCIO-EMOCIONAL.....	39
2.3.1 Iniciativa.....	41
2.3.2 Autonomía.....	42
2.3.3 Autocontrol.....	42
2.3.4 El Juego Simbólico y el Desarrollo Socio-Afectivo.....	43
CAPÍTULO 3: LA EMPATÍA EN NIÑOS Y NIÑAS DE CINCO AÑOS.....	45
3.1 MANIFESTACIONES INFANTILES DE LOS HÁBITOS SOCIALES QUE INCLUYE LA EMPATÍA.....	47
3.1.1 Cortesía y Amabilidad.....	48
3.1.2 Saber Escuchar.....	48
3.1.3 Respeto.....	48
3.1.4 Sensibilidad.....	49
3.1.5 Autocontrol.....	49
3.1.6 Autoconocimiento.....	49
3.1.7 Reconocimiento del Lenguaje No Verbal.....	50
CAPÍTULO 4: MATERIAL DIDÁCTICO PARA DESARROLLAR LA EMPATÍA EN NIÑOS Y NIÑAS DE CINCO AÑOS.....	52

4.1 DESARROLLO DE LA EMPATÍA A TRAVÉS DE CUENTOS.....	53
4.2 DESARROLLO DE LA EMPATÍA POR MEDIO DE UN CD- INTERACTIVO.....	55
CONCLUSIONES.....	59
BIBLIOGRAFÍA.....	61
ANEXOS.....	64
A. RESULTADOS DEL SONDEO.....	64
B. CUENTO: "ROCO Y DODI".....	65
C. GUÍA PARA PADRES Y PROFESORES.....	68

“Las tres cuartas partes de las miserias y malos entendidos en el mundo terminarían si las personas se pusieran en los zapatos de sus adversarios y entendieran su punto de vista” *Mahatma Gandhi*.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha venido dando una crisis de valores que ha llegado a formar una cultura individualista y egocéntrica, lo cual provoca una pérdida del interés por el otro, por comprenderlo, es decir, una pérdida de la capacidad de la empatía.

Los frutos de esta crisis se pueden ya percibir, día a día, en las escuelas y colegios de nuestro país, así como del mundo en general.

Con este panorama y frente a la carencia de material didáctico de fácil acceso que eduque en el desarrollo de la empatía en la ciudad de Quito, se pudo ver la existencia de una necesidad urgente de tomar decisiones acertadas frente a la formación en valores que pongan en práctica la habilidad empática de cada persona, para así contribuir de alguna manera a que el ser humano se desarrolle plenamente según su dignidad.

Por esto, el objetivo principal de este trabajo es presentar un material didáctico que -aprovechando los medios tecnológicos actuales- complemente la educación, familiar o escolar, del desarrollo de la empatía en niños de cinco años, de manera que estos sean capaces de enfrentar adecuadamente los problemas que se les vayan presentando.

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizó una investigación acerca de los conceptos existentes de la palabra “empatía” para -llegando a un concepto claro sobre esta - tener una base sólida en la que se pueda asentar el proyecto.

Teniendo claro el significado de la palabra “empatía”, se pasó a detallar las características principales de los niños y niñas de cinco años, edad a la cual se dirige el material a presentar.

Con todo esto, se analizó la manera en que la empatía puede ser desarrollada a la edad de cinco años tomando en cuenta los medios tecnológicos existentes en la actualidad.

Así, teniendo presente los elementos analizados, se procedió a elaborar un CD-interactivo que fomente el desarrollo de la empatía, con el que se pretende apoyar a la tarea de preparar a niños y niñas para encontrarse en condiciones de establecer vínculos sociales armónicos y enfrentar adecuadamente los problemas interpersonales que se le vayan presentando.

De esta manera, el presente trabajo busca contribuir, de alguna forma, a que el ser humano se desarrolle plenamente según su dignidad.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DENTRO DE LA CARRERA

El objetivo principal de la psicopedagogía es el desarrollo pleno de la persona humana en todos sus ámbitos: espiritual, intelectual, físico, emocional y social. Por tanto, la educación para el desarrollo de la habilidad social empatía –tema del presente estudio- está inmersa totalmente en esta ciencia ya que contribuye directamente al desarrollo de la persona especialmente en una de sus cinco dimensiones.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA COMO APOORTE AL DESARROLLO SOCIAL DEL PAÍS

La calidad de una educación que promueva el desarrollo de relaciones interpersonales saludables, afecta directamente al desarrollo social de un país. Al tener una sociedad compuesta de personas con un alto cociente emocional¹, es decir, con habilidades sociales como la empatía, los frutos pueden llegar a ser los de una sociedad más saludable y equilibrada. Por el contrario, una sociedad con un coeficiente emocional deficiente podría acarrear muchos problemas sociales.

El alto grado de intimidación (“bullying”), violencia en las escuelas, problemas de conducta, de socialización, la baja autoestima, la depresión infantil, entre otros, son problemas actuales en las escuelas y colegios de nuestro país que provienen muchas veces de una carente o pobre educación socio-emocional.

Por esto, se considera que un material didáctico que resulte atractivo y adecuado tanto para la época como para la edad a la cual se dirige y que ayude al desarrollo de la empatía, contribuiría –en cierta medida- a una mejora en la calidad de las relaciones interpersonales. Así, de alguna manera, se estaría colaborando también en el trabajo de mantener el respeto a la dignidad que la persona humana posee.

¹ El Dr. Lawrence E. Shapiro, afirma que muchos psicólogos llaman ahora inteligencia emocional o cociente emocional (CE) a las capacidades emocionales y sociales.

MARCO DE REFERENCIA

MARCO TEÓRICO

En la presente investigación -cuyo objetivo es sustentar la elaboración de un material didáctico que, utilizando los medios tecnológicos actuales, desarrolle la habilidad de la empatía en niños de cinco años- se tomará en cuenta las teorías de varios autores que resulten útiles al caso.

Estas teorías estarán enmarcadas en temas acerca de la empatía y la manera de desarrollarla en niños de cinco años, tomando en cuenta las características de su desarrollo psicomotriz, cognitivo y socio emocional.

Así, al hablar de empatía se tomarán en cuenta las teorías de Howard Gardner² y de Daniel Goleman³. La empatía o “inteligencia interpersonal” como la denomina Gardner es, según Goleman, una habilidad social que se construye sobre la conciencia de uno mismo y que implica:

Comprender los sentimientos del otro y su perspectiva, y respetar las diferencias entre lo que cada uno siente respecto a las mismas cosas/.../Lo que incluye aprender a escuchar y a formular las preguntas correctas, a discriminar entre lo que el otro expresa y los propios juicios y reacciones, a ser positivo antes que estar enfadado o en una actitud pasiva, y a aprender el arte de la cooperación, la solución de conflictos y el compromiso de la negociación⁴.

² Psicólogo de la Facultad de Ciencias de la Educación de Harvard.

³ Doctor en psicología.

⁴ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 309.

Por otro lado, en cuanto a las características del desarrollo psicomotriz, cognitivo y socio emocional del niño de cinco años, se tomará en cuenta principalmente la teoría de Jean Piaget (1932), junto con la investigación de Judith. L. Meece acerca del desarrollo de la persona, la cual se basa en teorías de autores como Erik Erikson (1963), Lawrence Kohlberg (1976), Piaget y Lev Vygotsky (1896-1934).

Meece, en sus investigaciones, afirma que las habilidades sociales “aparecen a edad temprana siempre que las relaciones con la familia sean positivas”⁵, lo cual es muy importante para el niño de cinco años puesto que este ya se interesa por relacionarse con sus compañeros.

Por otro lado, Piaget ofrece una descripción del pensamiento del niño en varias edades. Habla de una etapa preoperacional (2-7 años) porque los preescolares carecen de la capacidad de efectuar algunas de las operaciones lógicas que observó en niños de mayor edad. Y afirma que durante esta etapa se observan ejemplos de pensamiento representacional como el juego simbólico, el cual resulta ser muy beneficioso para el desarrollo del niño en el área socio emocional.

Según Piaget, la interacción con los compañeros contribuye al desarrollo cognoscitivo. En comparación, Vygotsky concede más importancia a las interacciones sociales afirmando que las funciones cognoscitivas elementales se transforman en actividades de orden superior a través de las interacciones con adultos y compañeros más conocedores.

Por otro lado, el razonamiento moral según Piaget se desarrolla en dos etapas que coinciden con la etapa preoperacional y de operaciones concretas del desarrollo cognoscitivo. En la primera etapa -que es la que compete a los niños de cinco años- denominada “Moralidad Heterónoma”, los niños tienen una idea estricta

⁵ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 299.

sobre los conceptos morales. El niño es egocéntrico por lo que sólo puede tener una forma de ver un asunto moral.

Sin embargo, Piaget afirma que para el desarrollo moral lo fundamental es la acción cotidiana con los otros. Es decir, que el desarrollo moral se va dando junto con la convivencia social del niño.

Por otro lado, tanto Piaget como Kohlberg sostienen que los niños no pueden emitir juicios morales sólidos hasta que alcanzan un nivel suficientemente alto de madurez cognitiva como para ver las cosas como las vería otra persona. Así también, estos mismos autores concluyeron que el pensamiento moral de los niños depende tanto del desarrollo cognitivo, como también de aspectos de carácter y de educación.

Con toda esta información, teniendo un concepto de lo que es la empatía y conociendo las características del niño de cinco años -especialmente en el ámbito psicomotriz, cognitivo, moral y psicosocial- se procederá a determinar las actividades que resultarían adecuadas para desarrollar la empatía en dicha edad tomando en cuenta la metodología de enseñanza en la educación infantil para la formación de hábitos sugerida por el maestro Víctor García Hoz.

De esta manera y aprovechando positivamente los medios tecnológicos actuales, se pretende elaborar un material didáctico - atractivo y adecuado para niños de cinco años- que fomente el desarrollo de la habilidad de la empatía. Así, se espera complementar o apoyar el trabajo -familiar o escolar- de los educadores de estos tiempos que, de una u otra forma, buscan la mejor manera de formar en sus alumnos y/o hijos hábitos sociales que les permitan establecer vínculos interpersonales saludables.

MARCO CONCEPTUAL

- *Persona humana*: ser corpóreo-espiritual, único e irreplicable, perfectible, racional, abierto al otro, trascendente y libre.

- *Desarrollo integral*: “desarrollo armónico de las diferentes dimensiones- espiritual, corporal, intelectual, social, emocional- y potencialidades de la persona”⁶.
- *Empatía*: “habilidad social que permite a la persona ponerse en el lugar del otro, comprendiendo el sentido de las emociones, sentimientos y la conducta de la otra persona”⁷.
- *Habilidad social*: “conjunto de capacidades aprendidas por la persona, las cuáles le permiten percibir, entender, descifrar y responder a la diversidad de estímulos sociales, y de forma más concreta, a aquellos que provienen del comportamiento de los otros, incrementándose así dentro de un contexto determinado, el reforzamiento social”⁸.
- *Hábito*: “tendencia a reaccionar de manera semejante en situaciones similares”⁹.
- *Educación*: “perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas”¹⁰.
- *Educador*: persona “que educa, enseña o instruye”¹¹. Se debe tener en cuenta que esta persona puede ser el profesor o maestro de la escuela, los padres, etc.
- *CD interactivo*: “es aquel CD que presenta un contenido multimedia, como sonido, texto, imágenes, movimiento, video entre otros, destinado a ser visto especialmente en las computadoras”¹².

⁶ Bernal, César Augusto. *Metodología de la Investigación*.

⁷ Mohammadreza Hojat, Ph.D. *Antecedents, Desarrollo, Medida y Resultados (EMPATHY IN PATIENT CARE. Antecedents, Development, Measurement, and Outcomes)*. Springer, New York, 2007. Obtenido el 15 de febrero del 2009, desde <http://209.85.173.132/search?q=cache:cWjMzSvX92sJ:bitacoramedica.com/weblog/wp-content/uploads/2006/12/Critica%2520de%2520Libros%2520LA%2520EMPATIA%2520EN%2520EL%2520CUIDADO%2520DEL%2520PACIENTE.pdf+%22Universidad+de+Navarra%22+educaci%C3%B2n+em+patia&hl=es&ct=clnk&cd=7&gl=ec>.

⁸ Yuste, Javier. *Concepto de Habilidad Social*. (14 de noviembre del 2007). BULLING: ACOSO EN EL AULA (2007). Obtenido el 19 de marzo del 2009, desde <http://www.conflictoescolar.es/?p=50>.

⁹ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 48.

¹⁰ *El Concepto de Educación*. (n.f). Obtenido el 17 de julio del 2009, desde <http://docs.google.com/gview?a=v&q=cache:yJWb0tv2AA4J:pochicasta.files.wordpress.com/2008/10/concepto-educar.pdf+es+el+perfeccionamiento+intencional+de+las+capacidades+espec%C3%ADficamente+humanas&hl=es&gl=ec>.

¹¹ *Aristos*. Diccionario Ilustrado de la lengua española. Barcelona, 1980.

¹² *¿Qué es un CD Interactivo?* (n.f). Obtenido el 8 de marzo del 2009, desde http://www.realmedianet.com/page/q_cd.htm.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN INDIRECTA

Se utilizaron libros y documentos tanto físicos como electrónicos (Bibliografía, Internet) y materiales didácticos existentes que sirvieron de apoyo o de ejemplo para la elaboración del material didáctico que la presente investigación presenta.

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN DIRECTA

Se realizó un sondeo en las diferentes librerías de la ciudad para determinar si existe o no material didáctico para el desarrollo de la empatía en niños de cinco años.

CAPÍTULO 1: LA EMPATÍA

1.1 ¿QUÉ ES LA EMPATÍA?

Siendo la empatía el tema de la presente investigación, se ha de tener claro su significado, para lo cual es necesario revisar algunas de las definiciones que varios autores han dado al respecto, remontándose inclusive a su origen griego. Así pues, se dice que la palabra empatía se origina de “la palabra griega *empathia*, <sentir dentro>, término utilizado en un principio por los teóricos de la estética para designar la capacidad de percibir la experiencia subjetiva de otra persona”¹³.

En los años veinte, el psicólogo norteamericano, E.B. Titchener, utilizó la palabra empatía como una *mimetización motriz*, afirmando que “la empatía surgía de una especie de imitación física de la aflicción de otro, que evoca entonces los mismos sentimientos en uno mismo”¹⁴. Esta imitación se puede explicar al observar la reacción de bebés ante la perturbación de las otras personas que les rodean, como si fuera su propia perturbación; por ejemplo, pueden llorar al ver a otro niño llorando.

Leslie Brothers, psiquiatra del California Institute of Technology, demostró - mediante un estudio realizado con monos - que esta *mimetización motriz* se da también en animales. En este estudio, monos Rhesus fueron entrenados para temer a cierto tono, oyéndolo mientras recibían una descarga eléctrica. Luego aprendieron a evitar la descarga accionando una palanca cada vez que oían este tono. Después, al separar a los monos en distintas jaulas y dejarlos comunicados entre sí únicamente mediante un circuito cerrado de TV, el sonido era presentado sólo al primer mono, de manera que su rostro tomaba una expresión de temor. El segundo mono, al observar el rostro de temor del primero, lograba evitar la

¹³ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 126.

¹⁴ *Ibid*, p. 126.

descarga eléctrica accionando la palanca. Es decir, que la expresión del primer mono contagiaba al segundo, llevándolo a actuar de una manera que calme el temor expresado.

Al haber establecido que primates no humanos efectivamente interpretan emociones a partir del rostro de sus pares, los investigadores insertaron electrodos alargados y de punta fina en el cerebro de los monos. Estos electrodos permitían grabar la actividad de una sola neurona. Los electrodos que grababan las neuronas en la corteza visual y en la amígdala mostraban que cuando un mono veía el rostro de otro, esa información hacía que una neurona disparara primero la corteza visual y luego la amígdala. Esta ruta, por supuesto, es una ruta estándar para la información que se provoca emocionalmente. Pero lo sorprendente con respecto a los resultados de estos estudios es que también han identificado neuronas en la corteza visual que parece dispararse sólo en respuesta a expresiones o gestos faciales específicos, como [por ejemplo] una amenazadora abertura de la boca/.../Estas neuronas son distintas a las demás que se encuentran en la misma región que reconoce rostros familiares. Esto parecería significar que el cerebro está diseñado desde un principio para responder a expresiones emocionales específicas, es decir que la empatía es algo que proporciona la biología¹⁵.

Con todo esto y al revisar tanto los descubrimientos neurológicos como los estudios comparativos con animales, Brothers demuestra científicamente que la amígdala y sus conexiones con la zona de asociación de la corteza visual son parte del circuito cerebral clave en el que subyace la empatía. De esta manera, da a entender que “la empatía es algo que proporciona la biología”¹⁶. Pero ¿será sólo cuestión de biología?

¹⁵ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 131.

¹⁶ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 131.

Al plantear esta pregunta, se puede empezar a confundir la palabra simpatía con empatía. Es por eso que vale la pena aclarar la diferencia entre estas dos palabras:

En las ciencias humanas, la empatía designa una actitud hacia el otro caracterizada por un esfuerzo objetivo y racional de comprensión intelectual de los sentimientos de aquel, excluyendo particularmente todo entrañamiento afectivo personal (simpatía, antipatía) y todo juicio moral.

La empatía se diferencia del contagio emocional en que en este último una persona experimenta el mismo estado afectivo que otra sin conservar la distancia que se observa en la empatía. Las teorías modernas distinguen igualmente la empatía de la simpatía; esta última consiste en comprender los afectos de otra persona, pero comporta una dimensión afectiva suplementaria: mientras que la empatía reposa sobre una capacidad de la imaginación, la simpatía reposa sobre una proximidad afectiva con aquel o aquella que es el objeto de ella. Algunos investigadores prefieren hablar de empatía cognitiva para insistir sobre el hecho de que la empatía reposa sobre un mecanismo cognitivo neutro sin enlace con la relación que se le supone con la persona que es objeto de ella.

/.../La empatía implica un proceso de comprensión e inspección intelectual que accede a los estados emocionales de los otros, mientras que la simpatía es un comportamiento reflejo, de tipo reactivo¹⁷.

Con todo esto, se responde claramente a la pregunta de si la empatía es o no algo puramente biológico. Al comprender que la simpatía es un comportamiento reflejo, de tipo reactivo, que depende de la acción de unas neuronas, se puede decir que es algo que proporciona solamente la biología. Mientras que, al tratar de empatía podemos darnos cuenta de que esta no depende sólo de la biología, sino que implica una acción directa de la corteza frontal que es la parte racional, la cual es capaz de identificar y comprender las emociones que se le presentan de manera

¹⁷ Yahoo! Respuestas. *¿Explicación Detallada de Empatía?* (n.f). Obtenido el 13 de abril del 2009, desde: <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20090104082416AAc73OA>.

objetiva. Por tanto, la empatía implica el uso de una función superior exclusiva del ser humano: la inteligencia.

Sin embargo, al hablar de empatía, la capacidad intelectual no es suficiente ya que para estar dispuesto a poner el esfuerzo necesario para comprender al otro y para dejarse iluminar por la objetividad y racionalidad que la inteligencia le presenta -de manera que se pueda excluir todo juicio y afecto personal (simpatía, antipatía) que pueda unirse al caso- se necesita de voluntad, otra capacidad específicamente humana.

Así -con la intervención de las capacidades específicamente humanas: inteligencia y voluntad- la persona estará en capacidad de actuar con empatía, es decir, de manera racional a diferencia de cualquier otro animal, el cual es sólo capaz de percibir las emociones y de dejarse llevar instintivamente por ellas, actuando por puras reacciones biológicas producidas por el mundo sensible.

Por tanto, se puede decir que la empatía no depende sólo de la biología, sino que implica además la acción directa de las capacidades específicamente humanas: inteligencia y voluntad. Sin embargo, vale la pena considerar que la simpatía puede favorecer el desarrollo de la empatía, mientras que la antipatía puede entorpecerlo.

Teniendo claro todo lo anterior y tomando en cuenta algunas definiciones de la palabra empatía, se puede llegar a expresar el significado que de dicha palabra se manejará en el presente trabajo.

Varias son las fuentes que definen la palabra empatía, entre ellas se encuentran las siguientes:

- a. La empatía describe la capacidad intelectual de una persona de vivenciar la manera en que siente otra persona; ulteriormente, eso puede llevar a una mejor comprensión de su comportamiento o de su forma de tomar decisiones. Es la

habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y responder correctamente a sus reacciones emocionales. Como tal es un sentimiento objetivo cuyo desarrollo requiere una cierta clase de inteligencia¹⁸.

- b. Howard Gardner, Psicólogo de la Facultad de Ciencias de la Educación de Harvard, llama a la empatía “inteligencia interpersonal”.
- c. Goleman la define como una habilidad social que se construye sobre la conciencia de uno mismo y que implica:

Comprender los sentimientos del otro y su perspectiva, y respetar las diferencias entre lo que cada uno siente respecto a las mismas cosas/.../Lo que incluye aprender a escuchar y a formular las preguntas correctas, a discriminar entre lo que el otro expresa y los propios juicios y reacciones, a ser positivo antes que estar enfadado o en una actitud pasiva, y a aprender el arte de la cooperación, la solución de conflictos y el compromiso de la negociación¹⁹.

Se puede concluir diciendo que la empatía – aplicada en el campo educativo- es una habilidad social caracterizada por un esfuerzo objetivo y racional dirigido a la comprensión intelectual del sentido de las emociones, sentimientos y conductas de los demás, que permite a la persona ponerse en el lugar de los otros, ayudándola a estar en condiciones de tomar decisiones adecuadas frente a las diferentes situaciones sociales que se le presenten.

1.2 HÁBITOS SOCIALES DE LA PERSONA EMPÁTICA

¹⁸ Wikipedia Enciclopedia libre. *Empatía* (5 de junio del 2009). Obtenido el 20 de abril del 2009 desde: <http://es.wikipedia.org/wiki/Empat%C3%ADa>.

¹⁹ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Peia. de Buenos Aires, 2003, p. 309.

La persona, para ser empática, debe poseer las siguientes habilidades sociales de manera habitual. Es decir, no solo debe ser capaz de *saber escuchar*, sino que debe poseer el hábito de *saber escuchar*. De esta manera se podrá decir *esa persona me escucha siempre* en lugar de sólo decir *esa persona quizá me escuche porque es capaz de escuchar*.

Existe una gran diferencia entre poseer una habilidad y poseer un hábito. Poseer una habilidad quiere decir estar en capacidad de hacer algo determinado. Poseer un hábito es tener una “cualidad estable, difícil de remover, en virtud de la cual se realiza determinado tipo de actos con facilidad, perfección y complacencia”²⁰.

La posesión de una habilidad no incluye la posesión del hábito, mientras que la posesión de un hábito incluye la posesión de una habilidad. Así, tener el hábito de escuchar quiere decir que la persona que posee tal hábito *sabe escuchar*, ya que no podría poseer un hábito de lo que ni si quiera es capaz de hacer. Por tanto, se puede decir que la posesión de un hábito es más completa que la posesión de la sola habilidad.

Al ser el hábito más completo, implica que es más perfecto. El hábito mueve a que la persona aproveche al máximo sus capacidades puesto que hace que una habilidad existente sea utilizada habitualmente y no esté simplemente “guardada” para cuando le provoque a la persona utilizarla.

Por todo esto, el presente trabajo pretende –con su carácter educativo– apuntar a lo más perfecto y completo, es decir, a los hábitos de la persona empática.

Así, se detallan a continuación tales hábitos:

1.2.1 Autoconocimiento

²⁰ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 49.

La empatía es –como dice Goleman- una “capacidad que se basa en la autoconciencia emocional”²¹, es decir en el saber reconocer las propias emociones. Si una persona no reconoce sus propias emociones será incapaz de hacer lo mismo con las emociones de los demás. Es por esto que el autoconocimiento es la base de la capacidad de la empatía.

1.2.2 Autocontrol

El auto control implica el ser capaz de manejar el propio comportamiento independientemente de los sentimientos y emociones que tenga. Es decir que implica saber canalizar los sentimientos y emociones de manera que mi comportamiento sea el adecuado de acuerdo a la situación.

La capacidad de controlar sentimientos de un momento a otro es fundamental para la penetración psicológica y la comprensión de uno mismo. La incapacidad de advertir nuestros auténticos sentimientos nos deja a merced de los mismos. Las personas que tienen una mayor certidumbre con respecto a sus sentimientos son mejores guías de su vida y tienen una noción más segura de lo que sienten realmente con respecto a las decisiones personales²².

El autocontrol es una característica esencial de la persona empática, puesto que esta no sólo necesita reconocer sus emociones y sentimientos sino también saber controlarlos, de otra manera no estará en condiciones de recibir y por tanto de comprender adecuadamente, con respeto, las emociones y sentimientos que la otra persona exprese.

1.2.3 Reconocimiento del Lenguaje No Verbal

²¹ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 64.

²² *Ibid*, p. 64.

La empatía implica reconocer y comprender los sentimientos y emociones de los demás, pero para que esto se realice de la mejor manera, resulta imprescindible estar atento a todos los medios de expresión a través de los cuales la persona pueda manifestar sus emociones y/o sentimientos.

El lenguaje no verbal es un gran canal de expresión emocional. Al respecto Goleman señala que:

Las emociones de la gente rara vez se expresan en palabras; con mucha mayor frecuencia se manifiestan a través de otras señales. La clave para intuir los sentimientos de otro está en la habilidad para interpretar los canales no verbales: el tono de voz, los ademanes, la expresión facial y cosas por el estilo²³.

Una investigación realizada con el test de empatía PONS (Perfil de Sensibilidad No Verbal)²⁴ – cuyos resultados se detallan a continuación- demuestra la importancia emocional de esta habilidad:

En pruebas realizadas con 1011 niños, aquellos que mostraban una aptitud para interpretar los sentimientos de forma no verbal eran los más populares en la escuela y los más estables en el plano emocional. También se desempeñaban mejor en la escuela aunque, como promedio, su CI no era más elevado que el de aquellos niños que tenían menos capacidad para interpretar mensajes no verbales; lo cual indica que dominar esta habilidad empática allana el camino para la efectividad en el aula²⁵.

1.2.4 Cortesía y Amabilidad

La cortesía y la amabilidad son necesarias para la empatía, puesto que son el inicio de la misma. Una persona no puede ser empática sino es inicialmente

²³ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 124.

²⁴ El test PONS fue ideado por Robert Rosenthal, psicólogo de Harvard.

²⁵ *Ibid*, p. 124.

amable y cortés, sino establece primero una relación positiva con el otro. De lo contrario, podría generar un rechazo por parte del otro o quizá ni siquiera se llegaría a establecer relación alguna. Monjas al hablar de amabilidad, la define como:

Un conjunto de conductas muy diversas que las personas utilizamos, o debemos utilizar, cuando nos relacionamos con otras personas con el fin de que la relación sea cordial, agradable y amable. Entre ellas están decir gracias, decir lo siento, pedir perdón, pedir disculpas, excusarse, decir por favor y pedir permiso²⁶.

Es preciso señalar que en el presente trabajo se incluirá dentro de este ámbito a los saludos y las despedidas y a la sonrisa que puede ir acompañada con tales acciones, es decir:

Conductas verbales y no-verbales que generalmente preceden a las interacciones y suelen indicar que el niño reconoce, acepta y muestra actitud positiva hacia la persona a la que aluda. Generalmente son señales de que el niño ha advertido la presencia de la otra persona²⁷.

1.2.5 Saber Escuchar

“La naturaleza le ha dado al hombre una sola lengua y dos oídos, para que pueda escuchar el doble de lo que habla”²⁸.

La empatía implica saber escuchar. Esto es estar atento al otro, a sus palabras, a sus gestos, sin juzgarlo, para poder comprenderlo de la mejor manera.

Algunas pautas que determinan la habilidad de escucha son:

- a. Mantener el contacto visual.

²⁶ Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid, p. 57.

²⁷ *Ibid*, p. 56.

²⁸ Epícteto.

- b. Dedicar el tiempo de escucha sólo a esta tarea, lo que implica dejar de lado intereses personales y la tentación de querer opinar ante lo que escucha antes de que el otro termine de hablar.
- c. Verificar que se ha entendido el mensaje que el otro quiere expresar. Para esto es bueno hacer preguntas en las que se parafrasee la idea de lo que se entendió. Por ejemplo: “¿lo que tú quieres decir es...?”
- d. Intentar imaginar cómo se siente el otro ante lo que está expresando.

Por otro lado, vale la pena distinguir entre lo que es oír y lo que es escuchar. Oír significa simplemente percibir una serie de sonidos, mientras que escuchar implica dedicar todas nuestras capacidades al arte de comprender a la otra persona que se expresa no necesariamente solo por medio de palabras, sino también por medio de gestos y actos. Según Krell “sólo el 7 % de la comunicación es verbal, porque las emociones se expresan en formas, tonos de voz, expresiones y ademanes que hay que saber escuchar”²⁹. Hay que tener en cuenta que “se recuerda el 5% de lo que se oye, el 25% de lo que se ve y el 90 % de lo que se hace”³⁰.

Se puede comprender entonces lo que significa saber escuchar y la importancia que esto tiene en nuestras relaciones interpersonales. “La calidad de nuestras relaciones interpersonales depende de que sepamos escuchar a los demás”³¹.

1.2.6 Respeto

La persona empática debe poseer la virtud del respeto para valorar a los demás según su dignidad. De lo contrario, una persona que sobrevalora o infravalora al otro, no podrá comprenderlo a plenitud puesto que tiene una visión distorsionada de la realidad. Esto le lleva a elevar o disminuir el grado de respeto según el caso.

²⁹ Krell, Horacio. *Saber Escuchar*. (n.f). Obtenido el 15 de mayo del 2009, desde <http://www.ilvem.com/shop/otraspaginas.asp?paginap=347&t=SABER-ESCUCHAR.htm>.

³⁰ Ibid.

³¹ *Conviértase en un Buen Oyente*. (n.f). Obtenido el día 2 de mayo del 2009, desde <http://www.webdehogar.com/familia/05070103.htm>.

El valorar a los demás según la dignidad que toda persona humana posee, implica dejar de lado sus actos para no juzgarla. Esta es una característica de la persona empática puesto que “comprender es un acto de recogida de información sin enjuiciar a la persona”³².

La comprensión, por tanto, no conduce necesariamente a la aceptación del sentimiento o del comportamiento del otro. La comprensión supone haber descubierto lo que realmente le pasa al otro, desde su punto de vista – por tanto, aceptándole tal como es- , buscar un camino de mejora³³.

Es por esto que la persona, para poder comprender al otro y por ende para ser empática, debe ser respetuosa.

1.2.7 Sensibilidad

La sensibilidad es una cualidad natural, innata, de la persona humana. “Pero la sensibilidad también es susceptible de educación, puede adquirirse y desarrollarse, y es aquí donde todos debemos hacer un esfuerzo serio para obtener la sensibilidad necesaria para poder ver la vida con cierto relieve”³⁴.

La sensibilidad es la cualidad que nos permite detectar con atención y delicadeza detalles que enriquecen la percepción de la realidad, en la cual están incluidas las personas.

La persona empática debe poseer esta característica para estar en capacidad de detectar los detalles en las personas, los cuales le ayudarán a comprenderlas mejor. Así pues, Goleman afirma que “la empatía exige suficiente calma y

³² Isaacs, David. *La educación de las virtudes humanas*. EUNSA, Pamplona, 1996, p. 433.

³³ *Ibid.*, p. 437.

³⁴ Martí García, Miguel-Ángel. *La Sensibilidad*. Ediciones Internacionales Universitarias, S.A. 3ra edición. Madrid, 2004, p. 79.

sensibilidad para que las señales sutiles de los sentimientos de otra persona puedan ser recibidas e imitadas por el propio cerebro emocional”³⁵.

Al ver las habilidades características de la persona empática, las cuales la llevan a actuar de tal manera, se puede concluir diciendo que estas acciones deben estar precedidas por la formación de hábitos, de manera que la persona tenga impregnada la tendencia a reaccionar con tales actitudes. De esta manera, se podrá decir que la persona posee la habilidad social de la empatía. De lo contrario, no se podría decir que una persona es empática si las acciones y actitudes que tal habilidad incluye no son habituales en ella.

1.3 LA IMPORTANCIA DE LA EMPATÍA EN EL DESARROLLO DE LA PERSONA

La persona es por su misma naturaleza, principio-agente, actor y creador de sus propios actos; pero lo es no de un modo absoluto, sino relativo, abierto y comunicativo³⁶. Dependiente o participado, de otro anterior. Ha recibido el ser de otros y necesita relacionarse con el exterior para poder vivir. Relacionarse con el mundo objetivo como principio de conocer, relacionarse con los otros como principio de comunicación personal y relacionarse con la trascendencia como posibilidad de llegar a entender el sentido que la vida y la realidad tienen³⁷.

Al ser la persona un ser social, abierto al mundo exterior, si en su educación se deja de lado esta característica propia de su naturaleza, se cometería un grave error que limitaría directamente su desarrollo integral. Es decir que – al no tomar en cuenta a la persona humana en todas sus dimensiones – la educación quedaría incompleta, obteniendo por resultado posiblemente personas con dificultades y problemas debido a la falta de estimulación en un área cuyo desarrollo resulta

³⁵ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 132.

³⁶ García Hoz, Víctor. *El concepto de persona*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1989, p. 20.

³⁷ *Ibid*, p. 135.

fundamental ya que lleva a satisfacer algo necesario por naturaleza. Víctor García Hoz afirma que “siendo la persona por naturaleza, y por su misma indigencia natural, ese ser relacionable, comunicable, aparece esa dimensión como una cuestión especialmente relevante para la educación por las consecuencias que de ella se derivan”³⁸.

Con todo esto, se puede decir que “olvidar el proceso de socialización del alumno puede suponer olvidar al alumno en sí”³⁹. “Las relaciones interpersonales constituyen un aspecto básico de nuestras vidas”⁴⁰. El ambiente en donde nos movemos tiene lugar en un contexto social, “la educación tiene lugar en un contexto social”⁴¹. Para un niño las interacciones sociales con sus padres, con sus compañeros de escuela, con sus profesores son de crucial importancia en su proceso educativo.

Monjas señala que “aquellos alumnos que muestran dificultades en las habilidades sociales o en la aceptación por los compañeros de aula tienden a presentar problemas a largo plazo relacionados con el abandono escolar, la delincuencia, y otros tipos de psicopatología adulta”⁴².

Al respecto, se han encontrado otros autores de diferentes estudios que han llegado a conclusiones similares a la de Monjas, lo cual demuestra la importancia que las habilidades sociales tienen en la vida de una persona. “Las investigaciones indican que las buenas relaciones con los compañeros son necesarias para el desarrollo psicológico normal”⁴³. Varios estudios⁴⁴ indican que los niños que tienen buenas relaciones con sus compañeros por lo general presentan un mejor rendimiento escolar, eficacia y efectividad en el aula, suelen ser más populares y

³⁸ García Hoz, Víctor. *El concepto de persona*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1989, p. 21.

³⁹ Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid, p. 11.

⁴⁰ *Ibid*, p. 13.

⁴¹ *Ibid*, p. 11.

⁴² *Ibid*, p. 11.

⁴³ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 297.

⁴⁴ Existen varios estudios al respecto cuyos resultados han sido similares, los cuales se exponen en varios libros citados en la bibliografía del presente trabajo. Entre esos se encuentran los estudios de Rubin y Coplan (1992), Savin-Williams y Berndt (1990).

presentar estabilidad emocional y buena autoestima. Mientras que los niños que tienen relaciones insatisfactorias con sus compañeros generalmente muestran baja autoestima, conducta antisocial, depresión, rendimiento escolar deficiente, conducta delictiva y pueden también presentar problemas en sus relaciones familiares; y “en la adultez, presentan a veces problemas mentales, inestabilidad conyugal y una vida laboral inestable”⁴⁵.

Con todo esto y sabiendo que las habilidades sociales siempre pueden ser adquiridas, en mayor o menor grado, con mayor o menor esfuerzo según sea el caso –ya sea en un estado con dificultades como las descritas anteriormente o sin dificultad alguna-, se ha visto necesario dedicar el presente trabajo a determinar una manera de desarrollar una habilidad social que –entre otras- se considera importante para el desarrollo de la persona: la empatía. Así pues, Daniel Goleman presenta un ejemplo interesante que nos ayuda a entender la importancia de la empatía en el desarrollo de una persona:

Gary, el brillante pero alexitímico cirujano que tanto perturbó a su novia Ellen al mostrarse tan inconsciente no sólo de sus propios sentimientos sino también de los de ella. Al igual que la mayoría de los alexitímicos, carecía de empatía así como de comprensión. Si Ellen decía que se sentía decaída, Gary no la comprendía; si ella hablaba de amor, él cambiaba de tema. Gary formulaba críticas “útiles” de las cosas que Ellen hacía, sin darse cuenta que esas críticas lograban que ella se sintiera agredida en lugar de ayudada⁴⁶.

Gary, como otras personas, sufre de un terrible déficit de empatía que constituye un bloqueo en su desarrollo personal. Si bien ha sido posible que llegue a ser un experto cirujano, resulta difícil que este alcance la realización plena de su persona, adaptándose a su mundo social, si no consigue comprenderse ni comprender a los demás, si no llega a tener un mínimo grado de empatía con las personas que le

⁴⁵ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 297.

⁴⁶ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 123.

rodean. Goleman llama a este déficit “sordera emocional” puesto que “las notas y acordes emocionales que se deslizan en las palabras y las acciones de las personas —el revelador tono de voz o el cambio de postura, el elocuente silencio o el revelador temblor— pasan inadvertidos”⁴⁷.

Se puede ver cómo la falta de empatía puede ser tan grave como para afectar la vida social de una persona en todos sus ambientes. La capacidad de empatía “entra en juego en una amplia gama de situaciones de la vida”⁴⁸: en el trabajo, en la familia, con los amigos, entre otros. “La ausencia de empatía también es reveladora. Existe en psicópatas criminales, raptos y abusadores de niños”⁴⁹. Con esto, se ve lo relevante que puede ser la habilidad social de la empatía en la vida de una persona y por tanto lo importante que es tomarla en cuenta en la educación. Así, se puede decir con Monjas que: “entrenar en habilidades sociales [como la empatía] supone, por tanto, prevenir graves problemas personales y sociales futuros”⁵⁰.

Sin embargo, para poder incluir a la empatía, entre otras habilidades sociales, en la educación, es preciso tener claro que las habilidades sociales no son capacidades innatas, sino que pueden ser adquiridas.

El mantener unas relaciones adecuadas con los demás no es algo que venga determinado de forma innata. Poseemos los mecanismos necesarios para relacionarnos con otras personas; sin embargo, la calidad de esas relaciones vendrá determinada en gran medida por nuestras habilidades sociales”⁵¹.

Es decir que siempre podemos mejorar nuestra capacidad de establecer relaciones adecuadas con los demás. Monjas menciona que:

⁴⁷ Ibid, p. 123.

⁴⁸ Ibid, p. 123.

⁴⁹ Ibid, p. 124.

⁵⁰ Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid, p. 11.

⁵¹ Ibid, p. 13.

...aunque un cierto componente biológico pudiera favorecer u obstaculizar las relaciones iniciales con los progenitores y otras personas significativas, es probable que en la mayoría de las personas el desarrollo de las habilidades sociales dependa principalmente de la maduración y de las experiencias de aprendizaje”⁵².

Por tanto, es importante aprovechar constantemente las oportunidades de aprendizaje social que cada persona tiene en su vida cotidiana para la adquisición y mejora de habilidades sociales –entre las cuales se encuentra la empatía- que le lleven a alcanzar un desarrollo social estable, que le permita crecer en calidad humana y lograr crear un ambiente pacífico y saludable de convivencia con los demás.

⁵² Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid, p. 13.

CAPÍTULO 2: EL NIÑO Y LA NIÑA DE CINCO AÑOS

Antes de pasar a determinar cómo desarrollar la habilidad social de la empatía a la edad de cinco años, es preciso tener presente las características de una persona en tal edad. Por tanto, a continuación se detallarán algunas características de los niños y niñas de cinco años especialmente en el área psicomotriz, cognitiva y socioemocional, debido a la relevancia que estas tienen en el tema, mas no por ser más o menos importantes que otras áreas básicas de la persona.

2.1 ÁREA PSICOMOTRIZ

El desarrollo motor implica “la adquisición de las habilidades relacionadas con el movimiento”⁵³, durante los años preescolares, los músculos se fortalecen y mejora la coordinación física. A los cinco años, “la locomoción y el movimiento han conseguido total estabilidad, pudiendo realizar ejercicios de marchas, carreras y equilibrios prácticamente perfectos”⁵⁴. A esta edad los niños y niñas pueden atrapar un balón con las dos manos, dar volteretas, brincar, vestirse sin ayuda, bajar escaleras alternando pasos, entre otras. Su desarrollo motriz mejora notablemente, hasta llegar a tener destrezas manuales de motricidad fina, que incluyen pequeños movimientos corporales exigiendo mayor coordinación y control.

Los niños y niñas de cinco años ya son capaces de realizar movimientos finos como armar rompecabezas simples, sostener lápices y pinceles; pueden cortar en línea recta con tijeras y trabajar en computadora. Pueden copiar figuras geométricas simples, manipular botones y cierres e incluso, algunos, atarse los cordones de los zapatos. También pueden escribir con letra de molde el alfabeto,

⁵³ Morris, Charles G. & Maisto, Albert A. *Introducción a la Psicología*. Décima edición. PEARSON EDUCACION, México, 2001, p. 360.

⁵⁴ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 65.

las letras de su nombre y los números del uno al diez con bastante claridad, “aunque su escritura tienda a ser muy grande y no muy organizada en el papel”⁵⁵.

Otra característica importante es el predominio de una mano. “A los cinco años más del 90% de los niños muestran preferencia por una mano”⁵⁶ –lo cual está relacionado con la lateralización del cerebro-.

Con todo lo anterior, es necesario también tener en cuenta que “La ejecución adecuada de algunas actividades motoras se basa en el perfeccionamiento de ciertas habilidades cognoscitivas”⁵⁷.

En cuanto al tema que interesa en el presente trabajo, hay que reconocer que estas habilidades serán útiles para el manejo del CD-interactivo a presentar.

2.2 ÁREA COGNITIVA

A los cinco años, la persona está en la etapa de auge del desarrollo cerebral, puesto que el cerebro crece en su mayoría hasta los siete años. En esta etapa – sobre todo en los primeros años del desarrollo- el cerebro humano muestra mayor plasticidad⁵⁸. Por esto, la calidad de estimulación en las diferentes áreas es decisiva para la formación de conexiones neuronales, las cuales definirán en gran medida el patrón de comportamiento cerebral de la persona.

La ausencia de estimulación puede retardar el desarrollo de las conexiones cerebrales y la aparición de ciertas habilidades, esto puede provocar también una pérdida de las neuronas que no son estimuladas durante el nivel máximo de formación de sinapsis. “La mayoría de los teóricos piensan que la plasticidad y la adaptabilidad del cerebro del niño son inigualables en el ciclo vital (Golden,

⁵⁵ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 72.

⁵⁶ Ibid, p. 73.

⁵⁷ Ibid, p. 72.

⁵⁸ Por plasticidad se entiende su capacidad de cambiar.

1994)”⁵⁹. De ahí la importancia de una educación de calidad en todos los ámbitos de la persona, de manera que se formen bases sólidas sobre las cuales se puedan asentar los futuros conocimientos.

Uno de los más importantes conocimientos en los primeros años es el lenguaje. “El éxito o el fracaso del niño en todas las actividades dependen del grado en que se haya desarrollado su dominio activo sobre el lenguaje”⁶⁰.

En la educación infantil “el lenguaje va a ser el que más contribuya a estructurar el pensamiento, ya que le va a servir al niño de ayuda para que observe mejor la realidad y le va a permitir afianzar sus conocimientos y transmitirlos”⁶¹. Dentro del campo de las habilidades sociales, como la empatía, el lenguaje ayuda a que niños y niñas verbalicen y por tanto, sean conscientes de sus emociones y las de los demás.

Junto con el lenguaje, la experiencia representa la más importante fuente de obtención de conocimientos, al facilitar el contacto con el mundo exterior, del que se percatará a través de sus sentidos. Los sentidos son las ventanas por las que el niño se pone en contacto con su entorno; de ahí que en la educación infantil nos tengamos que empeñar en su desarrollo y en perfeccionar su agudeza⁶².

El lenguaje puede llegar a ser la medida que determine el grado del desarrollo cognitivo. A los cinco años, junto con la adquisición del vocabulario necesario, la persona ya puede lograr un lenguaje fonéticamente correcto y manejar las estructuras gramaticales imprescindibles para poder enunciar, interrogar, pedir, exclamar, dudar, exhortar, desear, es decir que llega a controlar el sistema fonológico de la lengua materna, así como a dominar el vocabulario necesario y las estructuras morfosintácticas.

⁵⁹ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 65.

⁶⁰ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 70.

⁶¹ *Ibid*, p. 69.

⁶² *Ibid*, p. 69.

Además de desarrollarse aceleradamente el nivel lingüístico, en esta etapa se consolida la memoria. Niños y niñas pueden recordar historias, experiencias y sucesos familiares que les interesan. Suelen guardar información por medio de guiones⁶³, recordando los hechos en una secuencia lógica y ordenada. Así por ejemplo, recuerdan que antes de ir a dormir deben ponerse la pijama; lo que les ayuda a mejorar la predecibilidad de los fenómenos de su mundo, dándoles cierta seguridad. En el ámbito de la habilidad de la empatía, la consolidación de la memoria puede ayudar a recordar los gestos faciales para así saber reconocerlos, lo cual llevará a la persona a tomar una decisión frente a la actitud – recordada y por tanto, ya conocida- que el otro presenta.

Por otro lado, Jean Piaget señala “que los niños buscan activamente el conocimiento a través de sus interacciones con el ambiente, que poseen su propia lógica y medios de conocer que evoluciona con el tiempo”⁶⁴. Con esta teoría se complementarán las características del desarrollo de niños y niñas a los cinco años.

Piaget dividió el desarrollo en cuatro etapas, cada una de las cuales representa la transición a una forma más compleja y abstracta. Según esta teoría, la persona de cinco años pertenece a la etapa preoperacional (2-7 años), cuyo inicio se caracteriza por la capacidad de pensar en objetos, hechos o personas ausentes. Los niños y niñas en la etapa preoperacional se caracterizan por:

2.2.1 Usar Símbolos y Palabras para Pensar

“El niño demuestra una mayor habilidad para emplear símbolos –gestos, palabras, números e imágenes- con los cuales representar las cosas reales del entorno”⁶⁵.

⁶³ Los guiones son representaciones mentales de hechos que se repiten constantemente en la vida diaria del niño.

⁶⁴ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 101.

⁶⁵ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 106.

Durante esta etapa, niños y niñas comienzan a representarse el mundo a través de dibujos o imágenes mentales, lo cual revela mucho sobre su pensamiento y sentimientos. Dibujan casas, animales, personas, entre otros. "Las figuras pueden representar objetos reales del entorno o personajes de la fantasía que han visto o de los cuales han oído hablar"⁶⁶. A medida que crecen, enriquecen sus dibujos con detalles, incorporando incluso palabras. Algunos ya saben escribir su nombre. "Ahora las palabras impresas, lo mismo que los dibujos, pueden representar un objeto real del ambiente"⁶⁷. Ahora pueden servirse de las palabras para comunicarse, utilizar números para contar objetos, participar en juegos de fingimiento y expresar sus ideas por medio de dibujos.

Es decir que es la etapa en la cual se da el denominado pensamiento representacional⁶⁸, fruto del cual nace el juego simbólico, frente al cual Víctor García Hoz dice:

Que significa sobre todo, la primacía de la representación sobre la acción/.../Esto quiere decir que el niño ha sobrepasado el campo de lo inmediato y se abre para él un nuevo horizonte, en el que la representación actualiza lo distante en el espacio y en el tiempo, sean objetos, hechos o fenómenos. Y, ¿cómo los representará? Simbolizándolos, anudando lazos entre "significante" y "significado"⁶⁹.

"Muchos expertos piensan que este tipo de juego favorece el desarrollo del lenguaje, así como las habilidades cognoscitivas y sociales. Favorece además la creatividad y la imaginación"⁷⁰.

2.2.2 Solución Intuitiva de los Problemas

⁶⁶ Ibid, p. 107.

⁶⁷ Ibid, p. 107.

⁶⁸ El pensamiento representacional es "la capacidad de usar una palabra para referirse a un objeto real que no está presente" (Meece, 2000, p. 106).

⁶⁹ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 272.

⁷⁰ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 107.

En los años preescolares, niños y niñas comienzan a hacerse teorías intuitivas⁷¹ respecto de su mundo externo y del mundo interno de la mente. Piaget descubrió que sus conceptos del mundo se caracterizan por el animismo. Es decir, no distinguen entre seres animados y objetos inanimados. Atribuyen estados intencionales y rasgos humanos a los objetos inanimados basándose en sus experiencias y observaciones personales. Por esto, se comprende el gusto que tienen por los cuentos infantiles y los dibujos animados.

Piaget (1963) propuso que en esta etapa no distinguen entre los fenómenos mentales y los reales. “La confusión se manifestaba principalmente cuando se les pedía explicar los orígenes de los sueños. En el caso de los pensadores preoperacionales, son eventos externos que pueden ser vistos por otras personas”⁷². Así pues, Piaget designa con el término realismo a la tendencia a confundir los hechos físicos con los psíquicos.

Sin embargo, se puede ver a continuación un nuevo descubrimiento al respecto:

Una investigación reciente indica que el conocimiento de la mente en el preescolar es más complejo de lo que suponía Piaget originalmente. De acuerdo con Henry Wellman (1990), la mayoría de los niños de tres años saben que los deseos y motivos internos pueden hacer a una persona comportarse en cierta forma. Los de 3 a 5 años saben que no es posible tocar ni comer las galletas que aparecen en los sueños, y saben que estos pueden referirse a eventos imposibles, como el vuelo de un perro (Wellman y Estes, 1986). Cuando se les pide mencionar cosas que puede hacer la mente, los niños de 4 y 5 años de edad dicen que pueden pensar, recordar y soñar. En esta edad, también distinguen entre su conocimiento y el de otros (Wellman, 1990)⁷³.

⁷¹ “Con frecuencia el calificativo intuitivo se aplica a la etapa preoperacional, porque su razonamiento se basa en experiencia inmediatas” (Meece, 2000, p. 109).

⁷² Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 109.

⁷³ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 110.

Se puede decir que “aunque en la etapa preoperacional el niño empieza a formular una teoría de la mente, conoce muy poco los procesos del pensamiento y la memoria”⁷⁴.

2.2.3 *Conceptos Numéricos*

Piaget sostuvo que no se adquiere un concepto verdadero del número antes de la etapa de operaciones concretas, cuando las personas comienzan a entender las relaciones seriales y jerárquicas. Sin embargo, Rochel Gelman y sus colegas (Gelman y Gallistel, 1978; Gelman y Meck, 1983) señalan que algunos niños y niñas de cuatro años logran entender algunos principios básicos del conteo⁷⁵ como: contar un arreglo de elementos, saber que cada elemento debe contarse una sola vez, saber que los números se asignan en el mismo orden, saber que el orden en que se cuenten los objetos no importa, saber que el último número pronunciado es el de los elementos que contiene el conjunto.

Los niños de edad preescolar comprenden un poco las relaciones numéricas. Así, la mayoría de los niños de 3 a 4 años saben que 3 es más que 2, además, parecen poseer un conocimiento intuitivo de la adición y de la sustracción.

Los preescolares comienzan a comprender algunos conceptos básicos de los números, pero conviene recordar que cometerán muchísimos errores de conteo/.../Además, a la mayoría de ellos y a los niños de primaria les es difícil contar grandes grupos de objetos desorganizados (Baroody, 1987)⁷⁶.

2.2.4 *Clasificación de Objetos*

Otra característica de esta etapa es la capacidad de clasificar, que empieza a surgir en la niñez temprana (3-6 años). Los preescolares generalmente son capaces de

⁷⁴ Ibid, p. 110.

⁷⁵ Ibid, p. 108.

⁷⁶ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 108.

agrupar los objetos atendiendo a un solo criterio, como el tamaño o el color. Más tarde, en la siguiente etapa- según Piaget la etapa de operaciones concretas- o cuando comprende las relaciones entre clases de objetos la persona será capaz de clasificar cosas según varios criterios.

2.2.5 Pensamiento Limitado por la Rigidez, la Centralización y el Egocentrismo

En esta etapa niños y niñas se caracterizan por tener un pensamiento egocéntrico⁷⁷, lo cual se puede ver manifiesto en sus conversaciones. Estos son incapaces de adoptar la perspectiva de otros por lo que hacen poco esfuerzo por modificar su habla en favor del oyente.

A los tres años “el niño no habla únicamente a los demás, sino que se habla a sí mismo sin cesar en monólogos diversos que acompañan sus juegos y su acción”⁷⁸. Así también, al estar acompañados por otros niños y niñas, “hablan cada uno para sí creyendo escucharse y comprenderse unos a otros”⁷⁹, creándose un “monólogo colectivo”, en el cual los comentarios de los interlocutores no guardan relación alguna entre sí. Sin embargo estos monólogos van disminuyendo hacia los siete años. Entre los cuatro y cinco años, comienzan a mostrar capacidad para ajustar su comunicación a la perspectiva de los oyentes, lo cual es clave para el desarrollo de la empatía.

Una investigación demuestra que los preescolares parecen ser menos egocéntricos de lo que afirmaba Piaget, indicando que: “entre los 3 y 4 años se dan cuenta de que dos personas pueden tener distinta perspectiva de un mismo objeto (Flavell, 1985)”⁸⁰.

⁷⁷ El egocentrismo según Miller es la tendencia a “percibir, entender e interpretar el mundo a partir del yo”

⁷⁸ Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires, p. 32.

⁷⁹ *Ibid*, p. 32.

⁸⁰ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 110.

Otra de las limitaciones del pensamiento preoperacional es la centralización, lo cual significa que se tiende a fijar la atención en un solo aspecto del estímulo, dejando de lado el resto de las características. Esto explica el por qué a esta edad resulta difícil efectuar tareas relacionadas con la conservación.

Esto se entiende con el clásico ejemplo en el cual se muestran al niño o a la niña dos vasos idénticos con la misma cantidad de agua. Luego se pasa el agua de uno de los vasos a un vaso de distinta forma -como por ejemplo un vaso alto y delgado-. Entonces, se le pregunta “¿Cuál vaso tiene más?” a lo cual el niño o la niña, concentrándose en la altura del agua y prescindiendo de otras dimensiones del vaso -como el ancho-, escogerá el más alto.

Con este ejemplo se puede también ver otra limitación de esta etapa: el pensamiento rígido e irreversible. En el ejemplo, el preescolar se fija exclusivamente en los estados de “antes” y “después”, no en el proceso de transformación. “Mientras el niño no aprenda algunas operaciones mentales, como la reversibilidad, tenderá a basar sus juicios de la cantidad en el aspecto perceptual y no en la realidad”⁸¹.

Flavell y sus colegas (Green y Flavell, 1986) descubrieron que la capacidad de distinguir entre la apariencia y la realidad se adquiere entre los tres y cinco años. “A los 5 años, casi todos comienzan a distinguir entre las apariencias y la realidad”⁸².

2.2.6 Desarrollo Moral

Se ha incluido el desarrollo moral dentro del área cognitiva ya que “Los valores morales no sólo dependen de factores de personalidad y de influencias culturales, sino que también dependen del desarrollo cognoscitivo”⁸³.

⁸¹ Ibid, p. 111.

⁸² Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 111.

⁸³ Dörr Anneliese. *Teorías del desarrollo moral*. (n.f). Obtenido el 18 de abril del 2009, desde <http://74.125.95.132/search?q=cache:f94M1Oz0gd8J:https://www.u->

Jean Piaget (1932), Lawrence Kohlberg (1976), son teóricos que han estudiado el tema del desarrollo del razonamiento moral. Tanto Piaget como Kohlberg sostienen que niños y niñas no pueden emitir juicios morales sólidos hasta que alcanzan un nivel suficientemente alto de madurez cognitiva como para ver las cosas como las vería otra persona.

Según Piaget, el razonamiento moral se desarrolla en dos etapas que coinciden con la etapa preoperacional y de operaciones concretas del desarrollo cognoscitivo; y afirma que para el desarrollo moral lo fundamental es la acción cotidiana con los otros. Es decir que se va dando gracias a que el niño o la niña van experimentando la vida con los demás, para lo cual el desarrollo de habilidades sociales es fundamental.

La primera etapa de este desarrollo –que es la que nos interesa puesto que coincide con la etapa preoperacional- se denomina “Moralidad Heterónoma”. En esta etapa la persona tiene una idea estricta sobre los conceptos morales. Cree que las reglas no pueden ser cambiadas y que se deben seguir al pie de la letra, sin excepción alguna.

El respeto es vivido unilateralmente, así, niños y niñas respetan al adulto.

En efecto, basta con que los seres respetados de órdenes o, primordialmente, consignas a los que les respetan para que éstas sean interpretadas como obligatorias, engendrando de esta forma el sentido del deber. La primera moral del niño es la de la obediencia y el primer criterio del bien es, durante mucho tiempo, para los pequeños, la voluntad de los padres⁸⁴.

cursos.cl/medicina/2007/0/MFAHEM11/1/material_docente/objeto/122863+desarrollo+moral&cd=8&hl=es&ct=clnk&gl=ec&lr=lang_es.

⁸⁴ Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires, p. 52.

Por lo cual se demuestra la gran responsabilidad moral que poseen los adultos a cargo de los menores debido a la gran influencia que ejercen sobre estos.

Es decir que “La moral de la primera infancia sigue siendo, en efecto, esencialmente heterónoma, o sea, supeditada a una voluntad exterior, que es la de los seres respetados o de los padres”⁸⁵.

En cuanto a la teoría de Kohlberg (1969):

Se basa en las ideas expuestas por Piaget en <El juicio moral del niño>, obra que se publicó en 1932. Un aspecto se centra en cómo aprenden los niños a respetar las reglas y un sentido de solidaridad social en los juegos que realizan entre ellos. Piaget descubrió una transición del respeto unilateral al respeto mutuo de las reglas⁸⁶.

Conforme niños y niñas obtienen experiencia en las interacciones sociales, sobre todo con los compañeros, cambia su conocimiento sobre las reglas. Cada vez ven en ellas más convenciones sociales pragmáticas que permiten a todos una participación equitativa en las actividades conjuntas. El respeto por estas se basa en un concepto de cooperación: un juego justo exige que todos acaten las mismas reglas.

Es decir, que a la edad de cinco años pueden darse cuenta de que las reglas son importantes para una mejor convivencia social, para que todos estén más felices. Lo cual les lleva a pensar no sólo en su bienestar sino también en el de los demás. Algo que puede ser un sutil reflejo de empatía que puede ser estimulado.

También resulta importante destacar que el respeto a las reglas es algo que va desarrollando la capacidad de autocontrol en el niño y en la niña, lo cual –como se mencionó en el capítulo anterior- es característico de la persona empática.

⁸⁵ Ibid, p. 52.

⁸⁶ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 306.

2.3 ÁREA SOCIO-EMOCIONAL

En cuanto al área socio-emocional, a los cinco años, niños y niñas ya se interesan por relacionarse con otras personas de su edad. En estas experiencias de relación con los otros, van aprendiendo la importancia que las normas de amabilidad y cortesía tienen para el buen desarrollo de una relación. Así pues, aprenderán:

Normas comunicativas como las de esperar el turno de palabra [las cuales ayudan al ejercicio del autocontrol], las fórmulas de cortesía (saludos, agradecimientos, despedidas, disculpas...), mientras interiorizará el valor de la amistad, la cooperación, la solidaridad, aunque también probará los sinsabores de los celos, las envidias, la rivalidad, el conflicto. En estos casos, el papel del adulto resulta fundamental y de la actitud que asuma ante esas situaciones dependerá en parte la personalidad futura de esos niños⁸⁷.

Si bien en esta edad el mundo social de la persona va ampliándose en la escuela y empieza a interesarse por sus compañeros, la familia es el centro más importante para esta. Es ahí donde adquiere gran cantidad de herramientas de interacción social. Así, una investigación sobre el desarrollo de la persona ha comprobado que las habilidades sociales “aparecen a edad temprana siempre que las relaciones con la familia sean positivas”⁸⁸.

La investigación indica que las reacciones de los padres en situaciones difíciles influyen en la respuesta de sus hijos. Si los niños ven en el hogar modelar conductas prosociales, están más propensos a imitarlas en otros lugares como la escuela. Por el contrario, las tácticas de fuerza que incluyen el castigo físico, la restricción física o la prohibición no explicada

⁸⁷ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 125.

⁸⁸ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 299.

("Te dije que no golpearas") pueden ser disuasores eficaces, pero no ayudan a aprender las conductas prosociales⁸⁹.

Luego de entender a la familia como la principal aportadora de habilidades sociales, es preciso tener claro que existe una estrecha relación entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo socio emocional:

La conducta pro social aumenta en el período preescolar. Conforme se perfeccionan sus habilidades cognoscitivas, el niño aprende a interpretar lo que los demás piensan, sienten y dicen, aprendiendo, además, cómo sus acciones los afectan y cómo reaccionarán. En consecuencia, aprenden a coordinar sus acciones con otros y a colaborar para alcanzar una meta⁹⁰.

Una de las principales herramientas cognitivas que influyen en el aspecto socioemocional es la adquisición del lenguaje, para lo cual, según García Hoz, el papel de los adultos es fundamental: "el desarrollo del lenguaje sólo se consigue mediante la interacción, y es el adulto el que debe estimularlo"⁹¹. Tomando en cuenta esto, junto con el interés que niños y niñas presentan por socializar con los demás, "el docente debe aprovechar esta realidad para explicitar y practicar reglas de convivencia en las que el lenguaje tiene enorme relevancia"⁹². De esta manera se irían desarrollando algunas habilidades sociales que incluye la empatía.

Por otro lado, hay que mencionar que el adulto además de ser pieza clave en el desarrollo del lenguaje y de las habilidades sociales, también lo es en la formación de la autoestima:

Los niños y niñas construyen su identidad, reconociendo las partes de su cuerpo y una gran variedad de rasgos, como su nombre, su sexo, sus grupos de pertenencia, sus gustos...El equilibrio emocional y la autoimagen que desarrolla el niño de sí mismo, depende en buena medida

⁸⁹ Ibid, p. 300.

⁹⁰ Ibid, p. 299.

⁹¹ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 122.

⁹² García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 123.

de que los educadores no le hayan hecho sentirse incompetente e inseguro⁹³.

Piaget también afirma que:

Con los intereses y valores relativos a la actividad propia están relacionados muy de cerca los sentimientos de autovaloración: /.../ Todos los éxitos o fracasos de la actividad propia se registran en una especie de escala permanente de valores, elevando los éxitos las pretensiones del sujeto y rebajándolas los fracasos con respecto a las acciones futuras. De ello se desprende un juicio sobre sí mismo al que es conducido el sujeto paulatinamente y que puede tener grandes repercusiones en todo el desarrollo. Particularmente, algunas ansiedades se derivan de fracasos reales o, primordialmente imaginarios⁹⁴.

Es preciso tener en cuenta que las relaciones con los compañeros en la escuela pueden afectar este desarrollo, tal como lo señala Judith L. Meece: “en los primeros años de escuela, a medida que el niño obtiene éxito en las relaciones con sus compañeros y en otros aspectos que le importan, la autoestima generalmente aumenta”⁹⁵.

Con todo esto, podemos ver cómo a los cinco años ya se va construyendo la autoimagen a medida que la persona va conociendo con la ayuda de estímulos externos provenientes principalmente de los adultos que están a cargo de la misma, y mediante las experiencias que las relaciones interpersonales le brindan.

Por otro lado, existen otras características a tomar en cuenta en el desarrollo socioemocional a los cinco años. Estas se detallan a continuación:

⁹³ Ibid, p. 123.

⁹⁴ Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires, p. 50.

⁹⁵ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 274.

- *Iniciativa vs. culpa*

Para Erikson, la etapa entre los tres y los cinco años es la edad del juego. Se caracteriza por una mayor iniciativa y por la posibilidad de sentir culpa.

Niños y niñas aprenden a moverse más libremente y por lo tanto establecen metas más amplias. Muestran deseos de ser activos y dinámicos: hacen planes, emprenden proyectos, dominan nuevas habilidades como andar en bicicleta, pintar y escribir palabras simples. Debido a que el conocimiento del lenguaje se perfecciona, comprenden mejor y hacen preguntas constantemente. Esto les permite expandir su imaginación hasta alcanzar roles imaginarios.

En esta edad el aprendizaje “se destaca por ser intrusivo y vigoroso”⁹⁶. Intrusivo en el espacio, mediante una locomoción vigorosa; en lo desconocido por medio de una curiosidad grande; y en el campo perceptual de los demás.

Todo esto les lleva a “adquirir un sentimiento de iniciativa que constituye la base realista de un sentido de ambición y de propósito”⁹⁷. Así, “la tarea fundamental es la de aprender la iniciativa sin una culpa exagerada”⁹⁸. En esta etapa se da una crisis que se resuelve con un incremento de la sensación que la persona tiene de ser él o ella misma, asumiendo responsabilidades, aprendiendo nuevas habilidades y sintiéndose útil.

“El apoyo de los padres hacia estas iniciativas lleva a una sensación de gozo en la adopción de nuevas tareas”⁹⁹. “Pero si no se les permite tomar la iniciativa o si

⁹⁶ *El desarrollo del niño, las etapas de su Ciclo Vital de acuerdo a la teoría psicosocial del desarrollo humano de Erik Erikson*. Obtenido el 17 de julio del 2009, desde http://www.networkpress.org/?erik_erikson.

⁹⁷ *El desarrollo del niño, las etapas de su Ciclo Vital de acuerdo a la teoría psicosocial del desarrollo humano de Erik Erikson*. Obtenido el 17 de julio del 2009, desde http://www.networkpress.org/?erik_erikson.

⁹⁸ Boeree George. *Teorías de la Personalidad. Erik Erikson (1902-1994)*. Obtenido el 17 de julio del 2009, desde <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/erikson.htm>.

⁹⁹ Morris, Charles G. & Maisto, Albert A. *Introducción a la Psicología*. Décima edición. PEARSON EDUCACION, México, 2001, p. 372.

constantemente se les recrimina lo que hicieron mal, adquirirán un fuerte sentido de culpa y se abstendrán de tomar la iniciativa”¹⁰⁰.

En esta etapa el niño o la niña también puede imaginarse una situación futura, lo cual le lleva a adquirir un sentido de responsabilidad y de culpabilidad. Es decir que “ha llegado la capacidad para establecer juicios morales”¹⁰¹.

- *Autonomía*

Entre los cinco y seis años, niños y niñas - dentro de sus límites, pues ya saben asumir reglas- pueden moverse libremente en sus ambientes, ya que ahora miden el peligro. Han alcanzado un grado estimable de habilidades básicas requeridas para funcionar independientemente en el entorno social como: vestirse solos y alimentarse.

- *Autocontrol*

En esta edad, ya son capaces de controlar su comportamiento para ajustarlos a unas reglas previamente acordadas. A medida que van teniendo más experiencias de interacción social, estos van adquiriendo mayor control de sí mismos en pro de una convivencia pacífica. Así pues se puede decir que “La interacción social contribuye mucho a atenuar el egocentrismo de los niños de corta edad”¹⁰², lo cual resulta favorable a la hora de hablar sobre la educación de la empatía.

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que aún quedan rasgos de egocentrismo, los cuales se reflejan en el significado que para las personas de esta edad tiene la amistad.

¹⁰⁰ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 270.

¹⁰¹ Boeree George. *Teorías de la Personalidad. Erik Erikson (1902-1994)*. Obtenido el 17 de julio del 2009, desde <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/erikson.htm>.

¹⁰² Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 125.

Para los preescolares, un amigo es simplemente “alguien con quien se juega”, pero hacia los 7 años el niño empieza a darse cuenta de que los amigos “hacen cosas” por uno/.../. Durante estos primeros años las amistades se crean y desaparecen con una rapidez vertiginosa; duran mientras se satisfagan las necesidades¹⁰³.

Es decir que si bien existe la capacidad de un cierto grado de autocontrol, el egocentrismo sigue presente y la capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona es limitada.

- ***El Juego Simbólico y el Desarrollo Socio-Afectivo***

Como se vio anteriormente, el juego simbólico es característico a los cinco años. Este tipo de juego es “un canal por el que la vida del niño se hace inter-subjetiva, compartida, interindividual y colectiva, al presentar situaciones tipificadas de la vida cotidiana”¹⁰⁴.

El juego se afianza como factor de comunicación. Ya las primeras reglas autónomas, que el propio niño establece, configuran una micro sociedad, a través de la cual los niños realizan su primer aprendizaje de vida social. Los <roles> se cumplen porque el niño sabe bien que, de no ser así, se rompe el juego; representación asumida que facilita el contacto distendido con los otros.

En el juego representativo, el niño se proyecta pero, a la vez, proyecta lo que de los demás ha interiorizado. Le permite interiorizar valores, en la asimilación de papeles (ser médico, guardia de circulación, minero...), lo que no se consigue por el mero verbalismo. Pero el juego simbólico no actúa únicamente como mensajero de comunicación social, sino que, en el plano de los valores, cumple una función crítica de participación social, lo

¹⁰³ Morris, Charles G. & Maisto, Albert A. Introducción a la Psicología. Décima edición. PEARSON EDUCACION, México, 2001, p. 373.

¹⁰⁴ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 277.

que ayuda a impedir que el ajuste del niño al colectivo se haga mecánicamente bajo la presión social¹⁰⁵.

Es decir que el juego simbólico ayuda en gran medida a que los niños y las niñas vayan adaptándose de una manera relajada y natural, sin presión, al mundo social en el que viven.

Este tipo de juego también puede brindar autonomía y seguridad, lo cual lleva a que niños y niñas tengan una cierta estabilidad emocional. Por ejemplo, si experimentan una realidad que les produce muchas tensiones, “el juego actúa como medio vicario de conducta, en el cual el niño crea un mundo a la medida de su vida interior, de su propio yo, que le ofrece unas condiciones óptimas para vencer o paliar estas tensiones”¹⁰⁶. Así pues, como dice Víctor García Hoz, en el juego el niño “está en su propio terreno, sigue su propio ritmo, sin que de sus actuaciones se deriven consecuencias negativas que puedan menguar su estimación personal”¹⁰⁷.

Con todo esto, se puede ver la importancia que tiene el juego en la niñez, al ser un medio por el cual se asimilan realidades y se desahogan tensiones. Una forma en que el adulto puede entrar en este mundo infantil es mediante los cuentos, puesto que estos representan realidades similares a las del juego, manteniendo cierta distancia con lo representado mediante la creación de personajes que existen solo en la fantasía, en la imaginación. Así, “en el juego, como en el cuento, se ofrecen al niño escenarios en los que se sitúan y comportan diversos tipos y modelos que cumplen papeles sociales”¹⁰⁸.

Con todo esto, se puede ver que hay muchos aspectos que influyen directamente en el desarrollo socio-emocional de niños y niñas, desde el tipo de juego hasta el desarrollo cognitivo que estos hayan alcanzado. Sin embargo, al mismo tiempo se puede ver que el área socio emocional puede influir bastante en el desarrollo de

¹⁰⁵ Ibid, p. 278.

¹⁰⁶ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 280.

¹⁰⁷ Ibid, p. 280.

¹⁰⁸ Ibid, p. 277.

otras áreas como la cognitiva. Así por ejemplo, se puede decir con Vigotsky que “el conocimiento se construye entre las personas mientras interactúan”¹⁰⁹ y que “gracias a la interacción con compañeros y adultos más conocedores, las habilidades <innatas> se transforman en funciones mentales superiores”¹¹⁰. Algo que demuestra la importancia única y conjunta a la vez, de todas las áreas que conforman la persona humana.

¹⁰⁹ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 128.

¹¹⁰ *Ibid*, p. 128.

CAPÍTULO 3: LA EMPATÍA EN NIÑOS Y NIÑAS DE CINCO AÑOS

Se ha visto hasta aquí, por un lado, qué es la empatía y cómo es una persona empática, y por otro lado, cómo es un niño o una niña a los cinco años. Ahora la pregunta a resolver será la siguiente: ¿es posible desarrollar la empatía a los cinco años?

Daniel Stern, psiquiatra de la Cornell University School of Medicine, piensa que los diferentes intercambios que se dan en la relación entre padres e hijos son momentos de intimidad que van construyendo las bases donde se irá asentando la vida emocional.

“De todos los momentos, los más críticos son aquellos que hacen que el niño sepa que sus emociones son recibidas con empatía, aceptadas y correspondidas, en un proceso que Stern llama *sintonía*”¹¹¹, algo que “se produce de forma tácita, como parte del ritmo de la relación”¹¹². Según Stern, mediante este proceso las madres hacen saber a sus hijos que tienen idea de lo que ellos sienten.

Stern afirma que los momentos de sintonía o falta de sintonía que se repiten interminablemente entre padres e hijos modelan las expectativas emocionales que los adultos ponen en sus relaciones íntimas, tal vez mucho más que los más dramáticos acontecimientos de la infancia¹¹³.

¹¹¹ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p.127.

¹¹² *Ibid*, p. 127.

¹¹³ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p.127.

Sabiendo que desde los primeros meses, en la relación madre e hijo, la empatía empieza a desarrollarse, queda demostrado que es posible e importante tomar en cuenta dentro la educación infantil al desarrollo de la empatía.

Si bien es cierto que una de las características de la persona a los cinco años es el egocentrismo y su inmadurez cognitiva que no le permiten aún ponerse totalmente en el lugar del otro, es necesario aclarar que no por este motivo, la educación de la empatía debe guardarse para después, sino que más bien se puede y se debe aprovechar esta etapa para ir formando en niños y niñas las bases necesarias que pongan a estos en condiciones de adquirir esta habilidad social e instaurarla como un hábito.

Vale la pena tener claro que un hábito es una “tendencia a reaccionar de manera semejante en situaciones similares”¹¹⁴ y que este “se va adquiriendo, manteniendo y reforzando cuando una persona establece las mismas relaciones entre el estímulo y sus respuestas en una clase específica de situaciones”¹¹⁵.

Habiendo conocido cuáles son los hábitos sociales de la persona empática, se debe determinar ¿cómo hacer para que el niño o la niña de cinco años los adquiriera? ¿qué acciones se deben reforzar en esta edad para ir formando el sistema de hábitos de una persona empática?

Tratándose de la educación infantil, el aludido sistema de hábitos se realiza de un modo *sui generis*. No podemos desecharlo porque, /.../, el niño es una persona humana que, en cuanto tal, tiene las tendencias fundamentales del adulto; pero las tendencias se manifiestan de distinto modo /.../

El sistema de hábitos y valores propios de la edad adulta sirve como punto de referencia final de la educación. La manifestación infantil de tales hábitos habrá de servir como base de partida. El proceso educativo se

¹¹⁴ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 48.

¹¹⁵ *Ibid*, p. 48.

convierte en el camino de enlace entre los hábitos posibles en la vida infantil y los hábitos necesarios de la vida de adulto¹¹⁶.

Es decir, que la educación debe siempre apuntar a la adquisición de los hábitos necesarios de la vida de un adulto, pero sin perder de vista los medios que debe utilizar para conseguir tal fin de acuerdo a la edad en la que se encuentre el educando. La manifestación infantil de los hábitos de la vida adulta, se ve en los pequeños actos que realiza el niño o la niña en su vida diaria. “Cada uno de estos actos, por sí solo, significa poco en la educación, pero repetidos una y otra vez, influyen grandemente en la creación del ambiente en el aula y en la formación de hábitos para la convivencia”¹¹⁷.

Estos actos de la vida cotidiana u obras incidentales, como las llama Víctor García Hoz, son muy importantes para la formación de hábitos. “Dentro de la vida escolar cada obra incidental se debe entender como expresión de un hábito pequeño que ha de ser adquirido por todos y cada uno de los alumnos”¹¹⁸.

Es fácil comprender que actos tales como: “pedir las cosas por favor”, “levantar la mano, o hacer otra señal convenida, para indicar que se quiere hablar en clase”, “evitar los empujones a los compañeros”, “compartir el material”, son actos de la vida infantil que contribuyen a formar hábitos de generosidad y de colaboración, base de toda la vida social¹¹⁹.

Por tanto, a continuación se detallará la manera en que los hábitos sociales de la persona empática se manifiestan en la vida infantil.

¹¹⁶ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 50.

¹¹⁷ *Ibid*, p. 435.

¹¹⁸ *Ibid*, p. 435.

¹¹⁹ *Ibid*, p. 52.

3.1 MANIFESTACIONES INFANTILES DE LOS HÁBITOS SOCIALES QUE INCLUYE LA EMPATÍA

Con todo lo hasta aquí expuesto, se puede pasar a detallar cuáles son las obras incidentales¹²⁰ que manifiestan hábitos de la persona empática y que además resultan adecuadas para la edad de cinco años.

De la relación completa de obras incidentales (García Hoz, 1991, 249-251) algunas fueron seleccionadas para ser utilizadas en la educación infantil. Un grupo de especialistas estableció tres grupos de ellas. Cada grupo fue adecuado para las edades de tres, cuatro y cinco años respectivamente. En el presente trabajo se utilizarán aquellas que sean para niños y niñas de cuatro y cinco años que tengan relación con los hábitos que incluye la empatía. Se tomarán en cuenta algunas de las relaciones establecidas para la edad de cuatro años por motivos de refuerzo.

Las obras incidentales que se encontraron se detallan a continuación según el hábito social que estimulan en el desarrollo de la empatía:

3.1.1 *Cortesía y Amabilidad*

La amabilidad, como se vio anteriormente, se puede decir con Monjas que es:

Un conjunto de conductas muy diversas que las personas utilizamos, o debemos utilizar, cuando nos relacionamos con otras personas con el fin de que la relación sea cordial, agradable y amable. Entre ellas están decir gracias, decir lo siento, pedir perdón, pedir disculpas, excusarse, decir por favor y pedir permiso¹²¹.

¹²⁰ De las obras incidentales seleccionadas de la relación completa de obras incidentales (García Hoz, 1991, 249-251) para ser utilizadas en la educación infantil, un grupo de especialistas estableció tres grupos de ellas. Cada grupo fue adecuado para las edades de tres, cuatro y cinco años respectivamente. En el presente trabajo se utilizarán aquellas que sean para niños de cuatro y cinco años que tengan relación con los hábitos que incluye la empatía. Se tomarán en cuenta algunas de las relaciones establecidas para niños de cuatro años por motivos de refuerzo.

¹²¹ Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid, p. 57.

Las obras incidentales mencionadas incluyen -a la edad de cinco años- manifestaciones de la amabilidad como: “hablar sin gritar”, “evitar palabras ofensivas”, “saludar y despedirse”, “ser correctos y amables en el trato personal” y “sonreír”.

3.1.2 Saber Escuchar

La empatía implica saber escuchar. Esto es estar atento al otro, a sus palabras, a sus gestos, sin juzgarlo, para poder comprenderlo de la mejor manera.

Las obras incidentales que manifiestan el hábito de saber escuchar en un niño o una niña de cinco años son: “escuchar en silencio” y “escuchar antes de hablar”.

3.1.3 Respeto

El respeto implica valorar a los demás según su dignidad. Este hábito se puede ver manifiesto a los cinco años en actos como “evitar los empujones a los compañeros al entrar o salir de un lugar”, “respetar el turno de palabra”, “levantar la mano, o hacer otra señal convenida, para indicar que se quiere hablar en clase”, “respetar los objetos ajenos, no usándolos sin permiso”.

3.1.4 Sensibilidad

“La sensibilidad es la cualidad que nos permite detectar con atención y delicadeza detalles que enriquecen la percepción de la realidad, en la cual están incluidas las personas”¹²².

Obras como “saber mirar atentamente a quien habla” y “llamar por su nombre a las personas” son manifestaciones de sensibilidad en niños y niñas de cinco años.

¹²² Martí García, Miguel-Ángel. La Sensibilidad. Ediciones Internacionales Universitarias, S.A. 3ra edición. Madrid, 2004, p. 79.

3.1.5 Autocontrol

El autocontrol está inmerso en todo el proceso de la formación de hábitos mencionado anteriormente, por tanto no se mencionarán actividades específicas que estimulen el mismo. El niño o la niña, por ejemplo, al “respetar las reglas”, “al esforzarse por escuchar en silencio”, “al respetar el turno de los demás”, está ejerciendo control sobre sí mismo.

3.1.6 Autoconocimiento

El autoconocimiento es la base de la capacidad de la empatía, ya que si una persona no reconoce sus propias emociones será incapaz de hacer lo mismo con las emociones de los demás.

En la relación completa de obras incidentales (García Hoz, 1991, 249-251) no se encontraron aquellas relacionadas con el autoconocimiento y el reconocimiento del lenguaje no verbal de las personas.

Sin embargo, se puede ver que el niño o la niña tiene cierto nivel de autoconocimiento cuando puede verbalizar los sentimientos que experimenta. Es decir que puede decir lo que le pasa con frases como: “estoy enojado”, “estoy feliz”, entre otras.

Para el desarrollo del autoconocimiento, muchas veces es necesario que un adulto ayude al niño o a la niña a conocer los sentimientos y emociones que experimenta en las diferentes situaciones de su vida. Por ejemplo, si llora habrá que preguntarle “¿por qué lloras?” Habrá que escucharle, comprenderle y ayudarlo a verbalizar lo que le sucede haciéndole preguntas como “¿estás triste porque se fue tu amigo?”

3.1.7 Reconocimiento del Lenguaje No Verbal

La empatía implica reconocer y comprender los sentimientos y emociones de los demás, para lo cual resulta imprescindible estar atento a todos los medios de expresión a través de los cuales la persona pueda manifestar sus emociones y/o sentimientos.

Se puede ver la capacidad de reconocer el lenguaje no verbal en un niño o niña de cinco años, pidiéndole que reconozca expresiones en los rostros faciales. Por ejemplo, mostrándole imágenes de rostros que expresen distintas emociones – felicidad, miedo, enojo, tristeza, sorpresa- y pidiéndole que mencione la emoción que cada rostro expresa.

Por otro lado, algo que puede estar muy relacionado con la estimulación del reconocimiento del lenguaje no verbal y que también ejercita el hábito de la sensibilidad en los pequeños es lo que dice David Isaacs cuando explica que se les puede ayudar a:

...darse cuenta de los distintos estados de ánimo de los demás e introducir las preguntas: ¿qué habrá pasado para que el otro actúe así?, ¿qué ha ocurrido? O, ¿por qué estará tan triste, alegre, etc.? De este modo el hijo pequeño irá captando los distintos factores que pueden influir sobre una persona¹²³.

Con todo esto, se ve que la empatía es una habilidad social que se puede y se debe empezar a desarrollar en niños y niñas lo antes posible.

Una serie de estudios realizados por Marian Radke – Yarrow y Carolyn Zahn – Waxler en el National Institute of Mental Health descubrieron que:

¹²³ Isaacs, David. *La educación de las virtudes humanas*. EUNSA, Pamplona, 1996, p. 429.

Los chicos eran más empáticos cuando la disciplina incluía notorias llamadas de atención sobre la aflicción que su mala conducta provocaba en alguna otra persona: “mira lo triste que la has puesto”, en lugar de “eso fue horrible”. También descubrieron que la empatía de los niños se modela al ver cómo reaccionan los demás cuando alguien está afligido; al imitar lo que ven, los niños desarrollan un repertorio de respuestas empáticas, sobre todo ayudando a otras personas que están afligidas¹²⁴.

Se puede ver que la empatía se modela desde temprana edad con los ejemplos a imitar que se le presentan al niño o a la niña. Es decir, que el educador debe estar consciente acerca del papel ejemplar que ejerce. Todo esto demuestra, que la educación de esta habilidad social debe ser tomada en cuenta desde la infancia.

¹²⁴ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003, p. 126.

CAPÍTULO 4: MATERIAL DIDÁCTICO PARA DESARROLLAR LA EMPATÍA EN NIÑOS Y NIÑAS DE CINCO AÑOS

La empatía es una habilidad social que se desarrolla básicamente a través de las relaciones sociales que la persona tiene con los demás. Este desarrollo se inicia desde el nacimiento del niño o de la niña si no es antes – desde que se encuentra en el vientre de la madre-, puesto que la primera relación que la persona tiene es con su madre, cuando está en el vientre.

Es preciso reconocer la importancia de la familia, sobre todo de los padres, en el desarrollo de esta habilidad puesto que estos son los primeros en relacionarse con el niño o niña, son quienes – usualmente- le cuidarán y educarán, son con quienes más tiempo suele compartir, especialmente durante los primeros años de su vida – años en los cuales la persona es más moldeable. Por tanto, son quienes marcarán profundamente modelos de comportamiento social en el niño o en la niña.

Como se mencionó en páginas anteriores, las habilidades sociales “aparecen a edad temprana siempre que las relaciones con la familia sean positivas”¹²⁵. A los cinco años, si bien el mundo social de la persona va ampliándose en la escuela y esta empieza a interesarse por otros niños, la familia es el centro más importante. Es ahí donde adquiere gran cantidad de herramientas de interacción social.

Sin embargo, en la actualidad la educación de la familia ha perdido fuerza debido a distintas causas como por ejemplo el aumento de familias disfuncionales, la

¹²⁵ Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000, p. 299.

intensa vida laboral por parte de los padres, el bombardeo de los medios de comunicación unidos a una profunda crisis de valores. Ma. Inés Monjas afirma que:

La instrucción y la enseñanza intencional de las habilidades de interacción social se ha debilitado tanto en la familia como en la escuela. La familia,..., debido a distintas razones (envío temprano de los hijos a la escuela, familias nucleares, incorporación de la mujer al mundo laboral), ha disminuido sensiblemente la enseñanza de conductas interpersonales a sus miembros y delega esta responsabilidad en otras instituciones principalmente las escolares¹²⁶.

Frente a este panorama y debido a la carencia de material didáctico para el desarrollo de habilidades sociales en el Ecuador —específicamente en la ciudad de Quito¹²⁷—, se ha visto la necesidad de fomentar la adquisición de tales habilidades. Es por eso, que el presente trabajo tiene por objetivo colaborar en esta tarea, presentando un material didáctico que sirva de apoyo en la educación de una de estas habilidades: la empatía.

El tipo de material didáctico a presentar y las actividades que este incluye se describirán a continuación.

4.1 DESARROLLO DE LA EMPATÍA A TRAVÉS DE CUENTOS

Cuando una niña o niño escucha, canta un poema, relata una conversación o escucha un cuento, pone en juego su control motor, su atención, su memoria, su competencia verbal, su experiencia de las relaciones sociales, sus vivencias afectivas e incluso sus incipientes valores y, a la vez, el potencial regulador y representativo de su saber lingüístico, así como su

¹²⁶ Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid, p. 39.

¹²⁷ Anexo A. RESULTADOS DEL SONDEO.

capacidad para entender las interrelaciones familiares y grupales en general y reajustar su autoimagen¹²⁸.

La educación infantil y los cinco años en particular, como se ha visto en capítulos anteriores, es una etapa en la que el juego simbólico es una de las principales actividades. Una forma en que el adulto puede adentrarse en este mundo paralelo, creado por el niño o la niña en el juego simbólico, es mediante los cuentos. Estos –al igual que el juego– pueden representar situaciones muy vivenciales con las que el niño o la niña se puedan identificar, manteniendo a la vez una distancia suficiente que les permita asimilar realidades y desahogar tensiones como lo hacen en el juego.

Vale la pena señalar que la identificación del niño o la niña con el cuento no se realiza de una manera traumática, sino que se realiza de una manera en la que “pueda proyectar su experiencia sin que se produzca una identificación explícita con los personajes”¹²⁹. Son los personajes fantásticos –típicos de los cuentos– los que permiten el distanciamiento con la realidad, además de que van de la mano con el pensamiento del niño y de la niña al mezclar realidad y fantasía.

Al conseguir el distanciamiento suficiente, se puede “sugerir la conversación y la expresión de los propios sentimientos en torno a las situaciones planteadas”¹³⁰. En este sentido, el cuento podría ser una especie de juego simbólico guiado, en el cual el adulto puede hacer el papel de un facilitador para que el campo de aprendizaje sea más aprovechado.

Con todo esto y al observar la gran similitud existente entre el juego simbólico y los cuentos, se puede ver que estos son poderosas herramientas didácticas para la educación.

¹²⁸ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 124.

¹²⁹ Grupo edebé. *Cuentos para hablar*. Proyecto Cosquillas. Educación Infantil. Barcelona, 2003, p. 2.

¹³⁰ *Ibid*, p. 2.

Durante décadas, los psicólogos han promocionado los efectos positivos de leer y contar historias para los niños. Se trata de una forma particularmente buena de enseñarles a los niños a tener un pensamiento realista, ya que las historias pueden mostrarles a los niños de qué manera la gente resuelve sus problemas en forma realista¹³¹.

Por tanto, al considerar que “las historias son particularmente efectivas para influir en la forma en que nuestros hijos piensan y se conducen”¹³²; y al conocer que “en el juego, como en el cuento, se ofrecen al niño escenarios en los que se sitúan y comportan diversos tipos y modelos que cumplen papeles sociales”¹³³, se ha decidido acoger –en el material didáctico a presentar- la enseñanza a través de cuentos como una herramienta para ser utilizada en la educación de la empatía.

Así, se pretende desarrollar la empatía a través de cuentos, brindando a niños y niñas oportunidades de observar ejemplos claros y concretos de comportamientos empáticos en los personajes del relato.

4.2 DESARROLLO DE LA EMPATÍA POR MEDIO DE UN CD-INTERACTIVO

La abundancia de medios tecnológicos es una realidad de la vida diaria en el mundo actual. Una realidad que no solo se percibe en el mundo laboral sino que también está inmersa en la vida familiar. Para niños y niñas, hoy en día, el computador se asume:

...como algo natural, que crece y evoluciona junto a ellos y que, por tanto, no es visto como algo “nuevo”. Para ellos, el computador siempre ha

¹³¹ Shapiro, Lawrence E. *La inteligencia emocional de los niños*. Javier Vergara Editor, p. 94.

¹³² *Ibid*, p. 94.

¹³³ García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993, p. 277.

existido y es, hoy por hoy, una de las herramientas más útiles para ayudar al pleno desarrollo educativo de nuestros hijos e hijas¹³⁴.

Price afirma que "Los computadores se están convirtiendo más y más en parte de la vida, y los niños que no los usen estarán en desventaja"¹³⁵.

La educación no puede ser ajena a los avances técnicos que pueden facilitar el desarrollo personal y social. Por tanto, "es importante contemplar como un objetivo básico en la educación la asunción, bajo un espíritu activo y crítico, de los nuevos medios de comunicación, interpretándolos y manejándolos con provecho"¹³⁶. Es por eso que en el presente trabajo, se ha decidido elaborar un CD-interactivo para que, aprovechando los medios tecnológicos, se promueva un fin educativo: el desarrollo de la habilidad social de la empatía.

Es verdad que frente al uso del computador, como dice Joan Almon –ex maestra de preescolar y actualmente directora de la Alianza por la Niñez, que tiene su base en Maryland- "existen riesgos que la gente debe tener en cuenta"¹³⁷. Es por eso que es necesario tener claro que el computador, como cualquier otro medio tecnológico, es sólo un complemento a las tareas que se realizan a diario. Es decir que en la vida de niños y niñas "las pinturas de colores no deben desaparecer, sino convivir con el programa de dibujo infantil"¹³⁸.

Así mismo, en cuanto al desarrollo de la empatía, se debe tener claro que las relaciones interpersonales son fundamentales y que cualquier material didáctico – en este caso, un CD interactivo- sería solo un complemento que estimule el buen desarrollo de estas.

¹³⁴ *El Computador y la Infancia*. (n.f). Obtenido el 5 de mayo del 2009, desde <http://www.redpizarra.org/WikiPizarra/ElComputadorYLaInfancia>.

¹³⁵ Vail, Kathleen. *Los Computadores en la Edad Temprana. ¿Qué tan joven es demasiado joven?* EDUTEKA. (n.f). Obtenido el 8 de mayo del 2009, desde <http://www.eduteka.org/EdadTemprana.php>

¹³⁶ Carrera Sánchez, Ismael & Clares López, José. *Introducción del Computador en Educación Infantil: Propuestas Organizativas*. (n.f). Obtenido el 10 de mayo del 2009, desde <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/100.html>.

¹³⁷ Vail, Kathleen. *Los Computadores en la Edad Temprana. ¿Qué tan joven es demasiado joven?* EDUTEKA. (n.f). Obtenido el 8 de mayo del 2009, desde <http://www.eduteka.org/EdadTemprana.php>

¹³⁸ *El Computador y la Infancia*. (n.f). Obtenido el 5 de mayo del 2009, desde <http://www.redpizarra.org/WikiPizarra/ElComputadorYLaInfancia>.

Por otro lado, el uso del computador no debe ser suspendido por los riesgos que puede producir, sino que más bien debe ser medido y controlado por los adultos de manera que sea adecuadamente aprovechado para el bien de niños y niñas. Al respecto, Dara Feldman afirma que:

Los niños únicamente estarán tan aislados, como usted los deje estar. Un buen maestro monitorea el uso del computador entre sus alumnos, y no permite que los niños pasen demasiado tiempo solos, frente a las máquinas. La Tecnología solamente es una herramienta. Si usted capacita a los educadores para que la utilicen bien, los niños irán a los computadores en busca de información y colaborarán. No se sentarán simplemente frente al computador¹³⁹.

Por tanto, el uso del computador, para que sea una poderosa herramienta didáctica, debe ser controlado y debe estar dirigido a alcanzar un fin educativo. El papel del adulto es fundamental en el uso de la tecnología, pues es este quien debe seleccionar y guiar con criterio educativo el material a utilizar. El CD- interactivo que el presente trabajo presenta tiene en sí un fin educativo, difícil de desviarlo en cuanto al contenido. Por esto, se puede decir que la niña o el niño, al ir al computador se encontrará con un programa hecho y pensado según su edad, que le brindará información productiva para él.

Se ha escogido la tecnología como material para el desarrollo de la empatía puesto que, entre otras razones, es algo que atrae a muchos de los niños y niñas de hoy. Thomley afirma que “para los niños pequeños, cuyo interés se ve cautivado por la estimulación de la alta tecnología, los computadores son grandes motivadores para el aprendizaje”¹⁴⁰.

Sin embargo, ¿están los niños y las niñas de cinco años capacitados para el uso del computador? Según se vio anteriormente, estos ya están desarrollando su motricidad fina.

¹³⁹Vail, Kathleen. *Los Computadores en la Edad Temprana. ¿Qué tan joven es demasiado joven?* EDUTEKA. (n.f). Obtenido el 8 de mayo del 2009, desde <http://www.edutcka.org/EdadTemprana.php>

¹⁴⁰Ibid.

La mayoría de los expertos dicen que a la edad de cuatro años muchos niños están listos para empezar a jugar con la computadora, aunque esto depende de cada niño. Los niños necesitan un poco de coordinación muscular fina para manejar exitosamente el <mouse>¹⁴¹.

Al hablar de la edad en la que se puede introducir el uso del computador, Jane Harris (2001) – experta en la relación entre las tecnologías y la educación en la edad temprana- comenta que: “si tuviera que escoger, pienso que la edad óptima es alrededor de los cuatro años cuando los niños ya tienen la capacidad de concentración y las dotes sociales suficientes para sacarles provecho a las herramientas”. El CD-interactivo a presentar está dirigido a niños y niñas de cinco años, por tanto -con los datos del desarrollo de la persona a dicha edad y con la opinión de varios expertos al respecto- se puede decir que estos están perfectamente capacitados para utilizar el computador y para sacarles provecho a las ventajas que este medio puede ofrecer.

Ismael Carrera Sánchez y José Clares López en su artículo “Introducción del Computador en Educación Infantil: Propuestas Organizativas”¹⁴² enuncian varias ventajas del uso que el computador aporta con respecto al proceso de enseñanza aprendizaje que lo diferencian de otros medios; algunas de estas son:

- “La *atracción* que ejerce sobre el que lo maneja”. Como recurso multimedia el computador ofrece información a través de “diferentes vías perceptivas (auditivo y visual), con diferentes formatos (texto, sonido, imágenes, movimiento). Dando de esta manera una mayor vivacidad a los contenidos que se les presentan.”
- “*Respetar los diferentes ritmos* de aprendizaje”. Cada niño o niña va avanzando según su conocimiento y habilidad, con respecto al programa.

¹⁴¹ *El Computador y la Infancia*. (n.f). Obtenido el 5 de mayo del 2009, desde <http://www.redpizarra.org/WikiPizarra/ElComputadorYLaInfancia>.

¹⁴² Carrera Sánchez, Ismael & Clares López, José. *Introducción del Computador en Educación Infantil: Propuestas Organizativas*. (n.f). Obtenido el 10 de mayo del 2009, desde <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/100.html>.

Esto resulta bastante útil ante la diversidad de alumnado existente en las aulas.

- “El *carácter interactivo*”. El niño o la niña ejerce mayor participación en su aprendizaje al controlar, en diversos grados, su desarrollo.
- La información es más accesible. El niño o la niña pueden acceder las veces que quieran a la información que se les ofrece.
- “La introducción del alumnado en un medio o instrumento que está plenamente implantado en la sociedad, y del que probablemente hará un uso inmediato”.

Además, la National Association for the Education of Young Children- NAEYC (Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños)- cree que “la tecnología puede aumentar las habilidades sociales y cognitivas de los niños cuando se emplea correctamente”¹⁴³.

Con todo esto, se puede decir que un CD-interactivo que promueva el desarrollo de la habilidad social de la empatía, sería una buena manera de aprovechar los recursos tecnológicos actuales con todas las ventajas –antes mencionadas- que estos pueden brindar al proceso educativo.

¹⁴³ Vail, Kathleen. *Los Computadores en la Edad Temprana. ¿Qué tan joven es demasiado joven?* EDUTEKA. (n.f). Obtenido el 8 de mayo del 2009, desde <http://www.eduteka.org/EdadTemprana.php>

CONCLUSIONES

Al ser la empatía una habilidad social caracterizada por un esfuerzo objetivo y racional dirigido a la comprensión intelectual del sentido de las emociones, sentimientos y conductas de los demás, que permite a la persona ponerse en el lugar de los otros, ayudándola a estar en mejores condiciones de tomar decisiones adecuadas frente a las diferentes situaciones sociales que se le presenten, se puede decir que es necesaria para ayudar a mejorar la calidad humana de las relaciones interpersonales en la actualidad.

Por tanto, una educación que promueva el desarrollo de relaciones interpersonales saludables, afecta directamente al desarrollo social de un país. Al tener una sociedad compuesta de personas empáticas, los frutos pueden llegar a ser los de una sociedad más saludable y equilibrada. Por el contrario, una sociedad con un deficiente grado de empatía, podría acarrear problemas sociales.

Al ser responsabilidad de la educación tomar decisiones al respecto, el presente trabajo se ha dedicado a explicar una manera en que la habilidad de la empatía puede ser trabajada en niños y niñas de cinco años. Esta explicación se ha apoyado en la metodología de la formación de hábitos en la educación infantil propuesta por Víctor García Hoz, junto con el análisis realizado al establecer una relación entre las características de la persona de cinco años y una definición de la palabra empatía.

Habiendo realizado tal investigación y tal análisis, se puede concluir que la empatía es una habilidad social importante que se desarrolla básicamente a través de las relaciones sociales que la persona tiene con los demás. Sin embargo, debido a la fuerza que ha ido perdiendo la educación de la familia, la escuela ha adquirido

mayor responsabilidad educativa. Por esto, ha surgido la necesidad de crear un material didáctico que complemente la educación de la empatía, en el ámbito familiar o escolar. Un material que no sea el único apoyo, sino que pueda ser el origen de otras ideas y proyectos que fomenten el desarrollo de habilidades, que lleven a la persona a desarrollarse plenamente según su dignidad.

El material didáctico, adecuado para la época actual, tomando en cuenta el gran avance tecnológico en que las personas de hoy están inmersas -incluyendo aquellas de temprana edad-, es un CD-interactivo, el cual ha sido elaborado para, en este caso, favorecer el desarrollo de la empatía.

Dicho material didáctico está dirigido a niños y niñas de cinco años, los cuales ya son capaces de manejar el computador y aprovechar las ventajas educativas que éste le puede ofrecer.

Por otro lado, al considerar la enseñanza a través de cuentos como una poderosa herramienta didáctica en la que el adulto puede adentrarse en un mundo similar al creado por el niño o la niña en el juego simbólico, se la ha acogido como la metodología a utilizarse en dicho material. De esta manera, presentando por medio de los personajes del cuento comportamientos empáticos, se brinda, a niños y niñas, la oportunidad de observar e imitar dichas conductas.

Utilizando la enseñanza a través de cuentos junto con un medio tecnológico dirigido a niños y niñas de cinco años, que resulte atractivo y apropiado para la edad, se puede fomentar el desarrollo de la habilidad social de la empatía, para apoyar en la tarea de preparar a la persona a estar en condiciones de establecer vínculos sociales armónicos y de enfrentar adecuadamente los problemas interpersonales que se les vayan presentando.

Así, promoviendo una mejora en la calidad de las relaciones interpersonales, se estaría colaborando, en cierta medida, al desarrollo social del país y al trabajo de mantener el respeto a la dignidad que la persona humana posee.

BIBLIOGRAFÍA

- *Análisis internacional*. (n.f). Obtenido el 17 de febrero del 2009, desde http://educacion.fundacionmbotin.org/index.php?a=educacion_responsabl_e_analisis_internacional.
- *Aristos*. Diccionario Ilustrado de la lengua española. Barcelona, 1980.
- Aquino Rodríguez, Alberto Enrique. La empatía. (n.f). Obtenido el 8 de abril del 2009, desde <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/14002984/helvia/aula/archivos/repositorio/1000/1006/html/web4/blade/empatia.htm>.
- Bernal, César Augusto. *Metodología de la Investigación*.
- *El desarrollo del niño, las etapas de su Ciclo Vital de acuerdo a la teoría psicosocial del desarrollo humano de Erik Erikson*. Obtenido el 17 de julio del 2009, desde http://www.network-press.org/?erik_erikson.
- Carrera Sánchez, Ismael & Clares López, José. *Introducción del Computador en Educación Infantil: Propuestas Organizativas*. (n.f). Obtenido el 10 de mayo del 2009, desde <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/100.html>.
- Clouder Christopher. *Introducción a la educación emocional y social*. (n.f). Educación Emocional y Social. Análisis Internacional. Obtenido el 15 de febrero del 2009, desde http://educacion.fundacionmbotin.org/index.php?a=educacion_responsabl_e_emocional_social.
- *Conviértase en un Buen Oyente*. (n.f). Obtenido el día 2 de mayo del 2009, desde <http://www.webdehogar.com/familia/05070103.htm>.
- Diekstra René F. W. *Evaluación de los programas escolares universales de Educación Emocional y Social, y de Habilidades para la Vida*. (n.f). Educación Emocional y Social. Análisis Internacional. Obtenido el 15 de febrero del 2009, desde http://educacion.fundacionmbotin.org/index.php?a=educacion_responsabl_e_evaluacion.

- Dörr Anneliese. *Teorías del desarrollo moral*. (n.f). Obtenido el 18 de abril del 2009, desde http://74.125.95.132/search?q=cache:f94M1Oz0gd8J:https://www.u-cursos.cl/medicina/2007/0/MFAHEM11/1/material_docente/objeto/122863+desarrollo+moral&cd=8&hl=es&ct=clnk&gl=ec&lr=lang_es.
- *El Computador y la Infancia*. (n.f). Obtenido el 5 de mayo del 2009, desde <http://www.redpizarra.org/WikiPizarra/ElComputadorYLaInfancia>.
- *El Concepto de Educación*. (n.f). Obtenido el 17 de julio del 2009, desde <http://docs.google.com/gview?a=v&q=cache:yJWb0tv2AA4J:pochicasta.files.wordpress.com/2008/10/concepto-educar.pdf+es+el+perfeccionamiento+intencional+de+las+capacidades+espec%C3%ADficamente+humanas&hl=es&gl=ec>.
- *El desarrollo del niño, las etapas de su Ciclo Vital de acuerdo a la teoría psicosocial del desarrollo humano de Erik Erikson*. Obtenido el 17 de julio del 2009, desde http://www.network-press.org/?erik_erikson.
- García Hoz, Víctor. *El concepto de persona*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1989.
- García Hoz, Víctor. *Educación Infantil Personalizada*. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1993.
- Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Ediciones B Argentina S.A. Pcia. de Buenos Aires, 2003.
- Grupo edebé. *Cuentos para hablar*. Proyecto Cosquillas. Educación Infantil. Barcelona, 2003.
- Harris, Jane. *Las Tecnologías y la Educación en la Edad Temprana*. (30 de noviembre del 2001). EDUTEKA, Edición 6. Obtenido el 10 de mayo del 2009, desde <http://www.eduteka.org/HarrisEdadTemprana.php>.
- *Informática en la Educación Infantil*. (1 de junio del 2009). Obtenido el 11 de junio del 2009, desde http://es.wikipedia.org/wiki/Inform%C3%A1tica_en_la_educaci%C3%B3n_infantil.
- Isaacs, David. *La educación de las virtudes humanas*. EUNSA, Pamplona, 1996.
- Krell, Horacio. *Saber Escuchar*. (n.f). Obtenido el 15 de mayo del 2009, desde

<http://www.ilvem.com/shop/otraspaginas.asp?paginanp=347&t=SABER-ESCUCHAR.htm>.

- Lobato, Abelardo. *La persona en Santo Tomás de Aquino*. (n.f). Obtenido el 18 de marzo del 2009, desde http://www.mercaba.org/FICHAS/Alafa_org/la_persona_en_santo_tomas2.htm.
- Martí García, Miguel-Ángel. *La Sensibilidad*. Ediciones Internacionales Universitarias, S.A. 3ra edición. Madrid, 2004.
- Meece, Judith L. *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. México D.F. 2000.
- Mohammadreza Hojat, Ph.D. *Antecedentes, Desarrollo, Medida y Resultados (EMPATHY IN PATIENT CARE. Antecedents, Development, Measurement, and Outcomes)*. Springer, New York, 2007. Obtenido el 15 de febrero del 2009, desde <http://209.85.173.132/search?q=cache:cWjMzSvX92sJ:bitacoramedica.com/weblog/wp-content/uploads/2006/12/Critica%2520de%2520Libros%2520LA%2520EMPATIA%2520EN%2520EL%2520CUIDADO%2520DEL%2520PACIENTE.pdf+%22Universidad+de+Navarra%22+educaci%C3%B2n+empatia&hl=es&ct=clnk&cd=7&gl=ec>.
- Monjas Casares, María Inés. *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Editorial CEPE, S.L. Madrid.
- Morris, Charles G. & Maisto, Albert A. *Introducción a la Psicología*. Décima edición. PEARSON EDUCACION, México, 2001.
- Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- *¿Qué es un CD Interactivo?* (n.f). Obtenido el 8 de marzo del 2009, desde http://www.realmedianet.com/page/q_cd.htm.
- Shapiro, Lawrence E. *La inteligencia emocional de los niños*. Javier Vergara Editor.
- Vail, Kathleen. *Los Computadores en la Edad Temprana. ¿Qué tan joven es demasiado joven?* EDUTEKA. (n.f). Obtenido el 8 de mayo del 2009, desde <http://www.eduteka.org/EdadTemprana.php>

- *Violencia en colegios.* (20 de noviembre del 2008). EL UNIVERSO. Obtenido el 12 de febrero del 2009, desde <http://www.eluniverso.com/2008/11/20/0001/20/82BC70FF3E434826BE86676162F92E48.html>.
- Wikipedia Enciclopedia libre. *Empatía* (5 de junio del 2009). Obtenido el 20 de abril del 2009 desde: <http://es.wikipedia.org/wiki/Empat%C3%ADa>.
- Yahoo! Respuestas. *¿Explicación Detallada de Empatía?* (n.f). Obtenido el 13 de abril del 2009, desde: <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20090104082416AAc73OA>.
- Yuste, Javier. *Concepto de Habilidad Social.* (14 de noviembre del 2007). BULLING: ACOSO EN EL AULA (2007). Obtenido el 19 de marzo del 2009, desde <http://www.conflictoescolar.es/?p=50>.

ANEXOS

A. RESULTADOS DEL SONDEO

Los resultados del sondeo realizado en varias librerías de la ciudad de Quito, acerca de la existencia de material educativo para la educación de la inteligencia emocional, en concreto de un CD interactivo para el desarrollo de la empatía, son los siguientes:

Librerías consultadas	Resultados de la pregunta: ¿Posee material para la educación de la empatía en niños de preescolar?
Librería Studium	Libro para el niño: SI (inteligencias múltiples). CDs: NO.
Librería Científica	Libro para el niño : NO CDs: NO
Libresa (Librería Española)	Libro para el niño: NO CDs: NO
Libri Mundi	Libro para el niño: NO CDs: NO
Mr. Books	Libro para el niño: NO CDs: NO

B. CUENTO: "ROCO Y DODI"

Roco es un hermoso caballo. Acaba de llegar a una finca, la cual será su nuevo hogar.

Al entrar se ha encontrado en la puerta con el gallo, el portero de la granja.

"Buenos días": le dice Roco. Pero el gallo lleno de orgullo no le responde y se queda en silencio mirándolo con desprecio de pies a cabeza.

Roco se siente rechazado ante la actitud del gallo, sin embargo sigue adelante pensando que encontrará animales más amables que puedan ser sus amigos en su nuevo hogar.

Luego llega una mula y le dice: "Tú debes ser Roco".

"Sí" responde Roco.

"Yo soy Frana" dice la mula.

"Mucho gusto Frana" responde amablemente Roco.

"Déjate de tonteras Roco y sígueme que te llevaré a tu pesebrera" Le dijo la mula con tono despectivo.

Roco con cara de tristeza ante la actitud del gallo y de la mula se queda pensando que no encontrará amigos en su nueva casa.

"¡Apúrate, que no tengo tiempo!" Le grita Frana. Roco se exalta y le va siguiendo.

Al llegar al establo, Frana le muestra dónde será su pesebrera. Luego le lee las reglas del establo escritas en un cartel pegado en la pared. Roco escucha atentamente las reglas y decide obedecerlas para que todos puedan vivir alegres y en paz.

"Bueno eso es todo Roco, ahora me marcho porque tengo muchas cosas que hacer"- le dice Frana.

Roco un poco desanimado por la manera en que le han tratado sus nuevos compañeros, decide hacer lo que más le gusta para animarse un poco: ¡salir a galopar y sentir el viento fresco en su cara!

Después de pasar toda la tarde galopando por el prado de la finca, regresa a casa un poco cansado, pero feliz.

Al llegar la noche, antes de dormir, Roco se siente un poco sólo, no tiene con quien charlar un poco para compartir sus aventuras del día.

Dodi, el puerquito, mira a su nuevo compañero y al observar su cara de tristeza piensa que este se está sintiendo igual de mal como cuando él recién llegó a la finca. Entonces decide acercarse a su nuevo compañero y le dice con una amable sonrisa: “Hola ¡Bienvenido!, yo soy Dodi y vivo aquí desde hace un año. ¿Cómo te llamas tú?”

Roco se anima un poco y responde: “Mi nombre es Roco, recién llegué hoy, soy nuevo en este lugar. ¡Qué alegría saber que hay alguien como tú en este lugar!”

Dodi con asombro le responde: “¿Cómo yo?”

“Sí, como tú, que sea amable y con quien pueda compartir un momento agradable” dice Roco entusiasmado.

Dodi, mirándolo a los ojos le dice: “Si, a veces los demás no son amables, quien sabe por qué serán así, por ejemplo Frana, tiene una actitud un poco despectiva con todos y por eso no tiene amigos. Pobre Frana. Pero ya conocerás a los demás animales de la finca, muchos de ellos son muy amables y la pasamos muy bien”.

Roco con un suspiro le contesta: “Gracias Dodi, me tranquiliza saber eso”.

“Bueno y ¿Qué te gusta hacer?” le pregunta Dodi.

“Me encanta galopar ¿Y a ti?” –dice Roco.

“¡A mí me encanta revolcarme en la tierra!” –le responde Dodi.

Roco un poco desanimado le dice: “A mí no mucho porque no puedo darme toda la vuelta, por mi largas patas. Somos tan diferentes que ojalá podamos jugar a algo juntos”.

Pero Dodi con gran entusiasmo le dice: “¡Claro que podremos! Es verdad que tu

no te diviertes revolcándote como yo, ni yo puedo galopar como lo haces tú, pero que tal... ¡¿Te gusta ver el atardecer?!”

“¡Me encanta!” –exclama Roco emocionado.

“¡Entonces ya está! ¡Podemos ir de paseo a ver el atardecer! Ya ves, es algo que nos gusta a los dos y que los dos podemos hacer. ¿Qué más te gusta?” –le pregunta Dodi.

“¿Tomar helados?” –dice Roco mientras el puerquito lo mira con gran expectativa.

“¡Sí! ¡Otra cosa más!” –exclama emocionado.

Y así se divirtieron muchísimo con sólo pensar en la cantidad de cosas que podían hacer juntos, hasta que la hora del sueño llegó y los dos se quedaron profundamente dormidos.

Al día siguiente Roco se despertó muy tranquilo, sintiéndose muy bien en su nuevo hogar. Su tristeza desapareció gracias a la amabilidad de Dodi, su nuevo amigo.

C. GUÍA PARA PADRES Y PROFESORES

La siguiente guía irá adjunta al CD interactivo.

Introducción

La empatía es una habilidad social que lleva a la persona a ponerse en el lugar del otro para comprenderlo. Una persona empática está en mejores condiciones de tomar decisiones adecuadas frente a las diferentes situaciones sociales que se le presenten. Por esto, se puede decir que la empatía es necesaria para ayudar a mejorar la calidad humana de las relaciones interpersonales en la actualidad.

Al conocer la importancia que las habilidades sociales tienen en el desarrollo de la persona, y sabiendo que hasta los siete años el niño se encuentra en la etapa de auge del desarrollo cerebral. Se ha visto la necesidad de estimular la habilidad de la empatía por medio de un CD interactivo dirigido a niños y niñas de cinco años, los cuales ya son capaces de manejar el computador y aprovechar las ventajas educativas que éste les puede ofrecer.

Este material didáctico pretende fomentar el desarrollo de la empatía de una manera entretenida y adecuada para la edad de cinco años. Por esto, utiliza la enseñanza a través de cuentos como una poderosa herramienta didáctica, junto con un medio tecnológico que resulte atractivo para niños y niñas.

Un CD interactivo como material educativo

Es necesario comprender que la función de este material didáctico no supe a la tarea educadora principal de padres y profesores. Es decir que es sólo un complemento para la educación de la empatía, en el ámbito familiar o escolar.

Los padres siempre han sido y serán los educadores idóneos para sus hijos.

El material didáctico es un medio para que padres y/o profesores puedan transmitir sus enseñanzas de una mejor manera, adecuada al mundo de los niños y niñas.

Los cuentos

La enseñanza a través de cuentos puede ser considerada como una poderosa herramienta didáctica, en la que el adulto puede adentrarse en el mundo de la fantasía, tan familiar para el niño o la niña. De esta manera, a través de un relato, presentando por medio de los personajes del cuento comportamientos empáticos, se brinda, a niños y niñas, la oportunidad de observar e imitar dichas conductas.

Así, se pretende contribuir a la tarea de preparar a la persona a estar en condiciones de establecer vínculos sociales armónicos y de enfrentar adecuadamente los problemas interpersonales que se les vayan presentando.

Recomendaciones

- Es importante que el adulto conozca el contenido del CD interactivo de manera que pueda aprovechar mejor la enseñanza que este fomenta.
- El aprendizaje del niño o la niña mejora si un adulto le ayuda a aplicar a su vida diaria la enseñanza que el CD transmite.
- La enseñanza de la empatía deberá realizarse de manera natural, no forzada. Mostrando al niño o a la niña lo agradable que es pensar en los demás, es decir, ser empático.
- El desarrollo de la empatía debe ser estimulado a diario mediante el refuerzo de conductas empáticas de la vida diaria como: “saludar y despedirse”, “sonreír”, “saber escuchar en silencio”, “escuchar antes de hablar”, “evitar los empujones a los compañeros al entrar o salir de un lugar”, “respetar el turno de palabra”, “levantar la mano, o hacer otra señal convenida, para indicar que se quiere hablar en clase”, “respetar los objetos ajenos, no usándolos sin permiso”, “saber mirar atentamente a quien habla”, “llamar por su nombre a las personas”.

- El ejemplo del adulto es clave en la educación, por lo que este debe ser el primer ejemplo de empatía para el niño y/o la niña.
- Los adultos no se deben burlar del trabajo de los niños y niñas, sino que deben corregirlos de una manera comprensiva y amable.
- Se debe respetar el ritmo de aprendizaje de cada niño o niña.
- Es bueno permitir que el niño y/o la niña hagan solos, por sí mismos, el trabajo que puedan. Se les debe apoyar cuando necesiten ayuda.
- Hay que recordar que el aprendizaje y la adquisición de un hábito social toma tiempo.
- No basta realizar una sola vez cada actividad para que el niño y/o la niña se apropien de los conocimientos transmitidos.

Actividades adicionales

Además de las actividades incluidas en el CD interactivo se pueden hacer más actividades que refuercen el desarrollo de la empatía. Sin embargo hay que recordar que no se debe agobiar al niño o a la niña con demasiadas actividades el mismo día, sino que más bien se pueden ir variando las actividades cada vez que se lea el cuento, dependiendo de lo que se quiera reforzar.

Recordando que la empatía está compuesta por varios hábitos sociales. A continuación se detallan algunas actividades sugeridas, de acuerdo al hábito social que fomenta:

Autoconocimiento:

- Luego de leer el cuento conversar con el niño o niña acerca de las siguientes preguntas:

Roco estaba triste porque nadie era amable con él y se sentía solo en su nuevo hogar. ¿Te has puesto triste? ¿Cuándo? Roco cuando estaba triste hacía lo que más le gusta para animarse, ¿qué haces tú, o qué puedes hacer tú cuando te pongas triste para animarte?

Roco estaba feliz cuando encontró un amigo: Dodi. ¿A ti qué te pone feliz?

- Se puede conversar con el niño o niña sobre situaciones en las que podría experimentar diferentes emociones. Por ejemplo, se puede pedir al niño o a la niña que complete las siguientes oraciones con las frases “estoy triste” o “estoy feliz”:

 1. Cuando me peleo con un amigo...
 2. Cuando mi mamá me abraza...
 3. Cuando se rompe mi juguete preferido...
 4. Cuando juego con mis amigos...
 5. Cuando mi papá me lee un cuento...

- Ayude al niño o a la niña a conocer los sentimientos y emociones que experimenta en las diferentes situaciones de su vida. Por ejemplo, si llora habrá que preguntarle “¿por qué lloras?” Habrá que escucharle, comprenderle y ayudarlo a verbalizar lo que le sucede haciéndole preguntas como “¿estás triste porque se fue tu amigo?”

Autocontrol:

- Con el apoyo de los personajes del cuento fomentar la adquisición de hábitos mediante el refuerzo de las conductas empáticas adecuadas para el niño o la niña (estas conductas se detallan en la sección de recomendaciones). Es decir, motivar a que el niño o niña acoja comportamientos empáticos. Se le puede decir “hoy viene a visitarnos tu abuelo y le vamos a saludar amablemente como hizo Dodi, el puerquito, con Roco”. Luego de hacerle ver lo agradable que es comportarse así, es bueno ayudar a que el niño o niña haga un propósito. Por ejemplo: “saludo y me despido siempre”. Es mejor si este propósito se dibuja y se le pone a la vista del niño o niña.

Saber Escuchar:

- Luego de escuchar una vez el cuento, ayudar a que el niño o la niña recuerde lo que escuchó. Es decir, recordar con él/ella el cuento.

- Si ya se han escuchado muchas veces el cuento, pedirle al niño o la niña que cuente el cuento.

Reconocimiento del Lenguaje No Verbal:

- Ayudar al niño o niña a reconocer expresiones en los rostros faciales. Se le puede mostrar imágenes de rostros que expresen distintas emociones y pedirle que mencione la emoción que cada rostro expresa: enojo, miedo, felicidad, sorpresa, entre otras.
- Pedir al niño o niña que interprete distintas emociones, pidiéndole por ejemplo que ponga cara de “enojado”, “feliz”, “triste”, “sorprendido”, entre otras.

Sensibilidad:

- Fomentar la sensibilidad ayudando al niño a darse cuenta de los distintos estados de ánimo de los demás. Se puede empezar con los personajes del cuento: ¿por qué está tan triste Roco? ¿qué le puso tan feliz a Roco? Luego introducir situaciones de la vida diaria del niño o niña: ¿qué le pone feliz a mamá? ¿qué habrá pasado para que ese niño llore así?, ¡mira qué feliz se ha puesto tu hermano! ¿por qué está tan feliz, o tan enojado, triste, tranquilo, etc?
- Es bueno aprovechar las situaciones que se presentan en la vida diaria para introducir estas preguntas con naturalidad.